

# UNA NUEVA EDICIÓN DEL "CARNERO" SOBRE EL MANUSCRITO DE YERBABUENA

Se trata de una copia fiel de un manuscrito de *El Carnero*, que se conserva en Yerbabuena y fue obsequiado al Instituto Caro y Cuervo por la señora viuda del doctor Fernando Antonio Martínez, de grata memoria. El eminente filólogo pensó hacer una edición crítica de la muy leída crónica colonial. Nuestras aspiraciones son más modestas: se trata simplemente de proporcionar a los investigadores un instrumento de trabajo, la transcripción de un manuscrito desconocido del *Carnero*, que servirá al que emprenda la tarea de

INSTITUTO CARO Y CUERVO

BIBLIOTECA COLOMBIANA  
XXI

JUAN RODRÍGUEZ FREILE

## EL CARNERO

SEGÚN  
EL MANUSCRITO DE YERBABUENA

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS  
DE  
MARIO GERMÁN ROMERO



BOGOTÁ 1984



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 51502

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

11

MARZO — ABRIL DE 1984

### EN ESTE NÚMERO:

Una nueva edición del "Carnero"	1
Un poema a Cristo Crucificado	6
Bibliografía de y sobre Jorge Guillén	9
Sobre los estudios de español en Corea	12
El Prof. Ronald Daus visita al Instituto	15
Curso 1984-85 en el Andrés Bello	22
Nicolás Guillén visita a Colombia	24

cotejar las copias conocidas y las ediciones hechas hasta el presente, para reconstruir el texto más aproximado al que salió de la pluma del autor, mientras aparece — si es que aparece — el manuscrito original de Rodríguez Freile.

Comienza este volumen con una autobiografía del cronista santafereño, tomada de las páginas mismas del *Carnero*.

Viene en seguida una introducción en que se reseñan los manuscritos conocidos del *Carnero*, las ediciones hechas de él hasta el presente y un ensayo sobre el carácter histórico de la obra. Se agrega

una lista de arcaísmos y vulgarismos que se encuentran en este manuscrito, y finalmente una información sobre algunos escritos acerca de Rodríguez Freile y su obra.

La transcripción del texto fue hecha por la licenciada Angelina Araújo Vélez, investigadora del Departamento de Historia Cultural del Instituto Caro y Cuervo. Se siguieron las normas comúnmente aceptadas para la transcripción y edición de textos históricos. Para facilitar la lectura, se han modernizado la ortografía, la puntuación y acentuación de las palabras y se han resuelto la mayor parte de las abreviaturas.

En cuanto al texto mismo, debemos hacer algunas aclaraciones. En el manuscrito de Yerbabuena los capítulos no están numerados uniformemente: los once primeros, el decimotercero y decimocuarto van con todas sus letras; el 12 y del 15 al 20 van en números arábigos. Aquí los hemos puesto todos en números romanos.

En la Introducción apuntamos los cambios de

letra. El texto trae dos clases de notas marginales: las del manuscrito de donde fue copiado y las del copista que van precedidas de un asterisco. Posteriormente alguien puso nuevas notas o completó las anteriores; en esta edición van precedidas del signo +. Tanto las del copista como las del lector, aparecen en la copia de Yerbabuena al margen del texto; aquí, por comodidad, se transcriben al pie de página. Con números, y al final del capítulo, van las notas del editor, que se reducen a establecer los nombres mal escritos o a aclarar algunos pasajes oscuros e ininteligibles.

Por último, va un curioso "discurso que aludiendo a la necesidad de la historia, forma en obsequio de un amigo otro que se precia de serlo", firmado en Santafé el 6 de enero de 1819; este último número, el nueve, está corregido en el texto. El discurso se halla al final del manuscrito de Yerbabuena.

Esta edición del *Carnero* lleva un índice onomástico y otro general.

## LOS MANUSCRITOS DEL « CARNERO »

Con los libros sucede lo que con los hombres: los hay de escaso mérito y con fortuna; los hay de gran valor y con aciaga suerte, como si presidieran en su concepción los malos hados en que creía la superstición antigua, que por ello dijo *habent sua fata libelli*. *El Carnero* de Rodríguez Freile nació, como suele decirse, con mala estrella. Al paso que algunos de nuestros cronistas tuvieron la satisfacción de ver impresas en letras de molde sus obras, como Castellanos, Simón, Zamora y Flórez de Ocariz, *El Carnero* fue leído por más de doscientos años en copias hechas a mano, defectuosas por añadidura.

No se conoce hasta el momento el manuscrito original de Rodríguez Freile. En la Biblioteca Nacional de Bogotá se conservan los dos primeros manuscritos reseñados a continuación.

1 — *Manuscrito de Ricaurte y Rigueyro*, copia del original, 1784, 184 hojas numeradas, 29 x 21.5 cms.

Se lee en la portada: "Conquista y descubrimiento de el Nuevo Reino de Granada, que comprende hasta el año de 1638 compuesta por Juan Rodríguez Freyle *natural* de Cartagena de Indias cuyo padre fue uno de los primeros pobladores y conquistadores de este Nuevo Reyno. Dirigido a la S. C. Magestad de D. Felipe 4 rey de España e Indias, y nuestro soberano señor. Pertenece al D. D. Josef Antonio de Ricaurte y Rigueyro

agente fiscal por Su Magestad de la Real Audiencia de este reino quien lo hizo copiar de su original año de 1784". El título de la portada y el índice incompleto están en un tipo de letra diferente al del texto. Fue adquirido por la Biblioteca Nacional en 1906.

2 — *Manuscrito de Del Castillo*, copiado de otro manuscrito, 1795, 82 hojas numeradas, 31.5 x 22 cms.

En la portada: "Conquista i descubrimiento del Nuevo Reino de Granada, de las Indias Occidentales, del Mar Oceano i fundación de la ciudad de Santa Fe de Bogotá. Compuesto por Juan Rodríguez Fresle". Dos tipos de letra en el texto: uno hasta el comienzo del capítulo IV y otro de ahí hasta el final. La portada es de otra pluma. En el mismo tipo de letra con que finaliza el texto, se anota: "Se copió de otro manuscrito este año de 1795 para el S. Doctor Joseph Manuel del Castillo *natural* de esta ciudad de Santa Fe de Bogotá". Lleva el sello de la biblioteca de don José María Vergara y Vergara en la primera hoja del texto.

3 — *Manuscrito del Colegio de San Bartolomé*. Es un tomo de 108 hojas, regularmente conservado. Le faltan las hojas 1 a 14 y 37 a 43. Encuadernado en pergamino, el papel tiene la marca *F. Hayes*, fabricado en 1793, mide 31 x 18 cms.

La copia es bastante defectuosa, contiene variaciones accidentales y variantes notables en los catálogos de nombres propios; funde en uno los capítulos XVI y XVII.

4 — *Manuscrito de propiedad del padre Jaime Hincapié Santamaría*. Copia del siglo XVIII (?), 150 hojas numeradas, 29.5 x 20 cms. Perteneció al doctor José F. Merizalde.

Le falta la portada; comienza con el prólogo al *Amigo lector*. Termina con el catálogo de los gobernadores, presidentes, oidores, y visitadores hasta el siguiente párrafo: “El año de 1577 vino por presidente de esta Audiencia el Dr. D. Lope Díez de Almendariz, que lo acaba de ser de la...”.

5 — *Manuscrito de Sierra y Espineli*. Copia hecha en Tunja, 1812, 138 hojas numeradas, 32 x 21 cms. Perteneció al ingeniero don Mario Sánchez López.

En la portada se lee: “CARNERO, historia que cuenta los lances, bullas y alborotos que sucedieron en Santafé desde su población hasta ciento cincuenta años después. Corregida y aumentada por don Miguel Gerónimo de Sierra y Espinel, maestro de latinidad en el Colegio de San Juan Nepomuceno de la ciudad de Tunja en el año de 1812”.

Trae este manuscrito un *Discurso preliminar del señor Espineli*; de allí tomamos los siguientes párrafos:

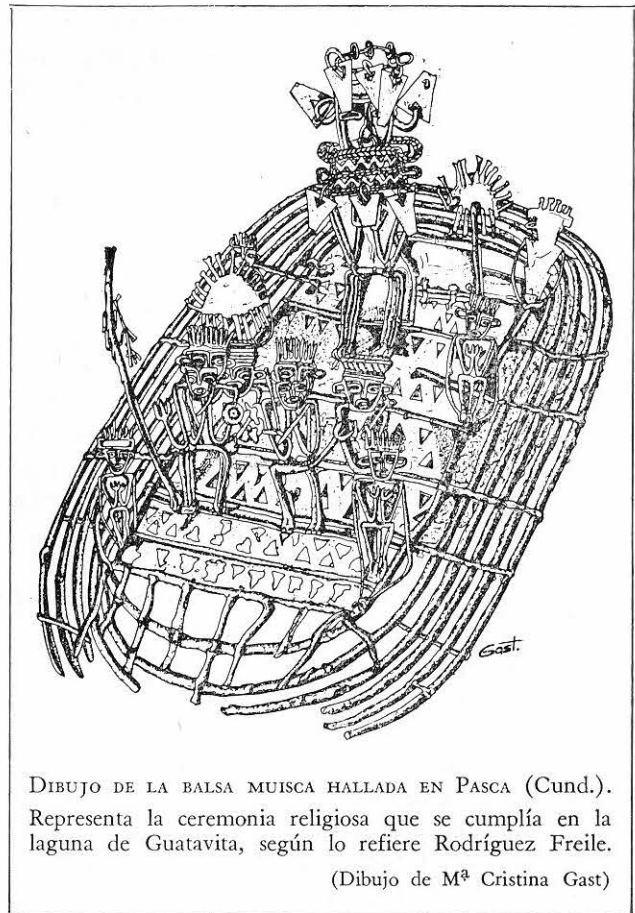
Dicha historia del Carnero es (ya lo veo) una relación muy diminuta de lo que pasó en Santafé en el siglo y medio de su conquista y progresos. Sin embargo, es muy buscada, y se lee con aprecio, por ser única en su especie. Los ejemplares que corren son pocos y todos manuscritos, causa de que haya padecido alguna alteración su narración, aunque no en lo sustancial. Pues como hasta ahora poco más ha de doce años, aún eran bastante espesas las sombras de la ignorancia, o de incultura, que cobijaban esta región; una de las penurias que se padecían, era la escasez de buena forma de letra, y el ninguno o poco manejo de las historias. Lo común era, llegar la tropa escolar a los veinte o más años, sin más aliño que un poco de gramática latina, algunos retazos mariados (?) de filosofía, y santas noches. Esto es si los estudiantes de latinidad no eran los más ya mozos formados y raspabarbas. Pero si era rara la buena forma de letra, la ortografía era casi peregrina. Cada uno escribía con trabajo como podía. Ahora es muy palpable en los manuscritos antiguos del Carnero, que son muy pocos los que yo he leído o visto, que fueron copiados por manos de muchachos ignorantes y que caminaban atados a la letra, copiando sin discernimiento, sin reflexión, y sin penetrar el contenido del contexto. ¿Cuántos lunares no resultarían de aquí en los traslados? Nada menos que interpelar (?) muchas cláusulas con varios blacos (sic) o corrales (por hablar al estilo escolar), y dejar mutilados varios pasajes, y algunos de los más importantes. El primer manuscrito de donde

hice este traslado, sobre la malísima forma de letra, estaba atextado de tales mataduras, que me fue preciso ir anotando al margen. Como ya yo había leído antes otro ejemplar y me apliqué a leer el segundo con algún cuidado, me fue fácil hacer la enmendatura en algunos pasajes. En otros los dejé como se estaban, por no agravar la enfermedad. Este segundo traslado sale ya más correcto, y convalecido del primer achaque, que en los demás dejó notado [...].

El argumento principal de esta historia, es la serie de presidentes y oidores que hubo en esta ciudad, sus enredos, repiquetes y sarracinas, con que inquietaron el reino, en vez de educarlo, siendo tan nuevo, y algunos otros casos extraordinarios que sucedieron en Santafé, Tunja y otras partes, sobre los que al fin de este manuscrito te pondré algunas reflexiones. Réstame sólo suplicarte lo siguiente: que no mires con indiferencia este mi trabajo, en que me amplié, haciendo algunos hurtos de tiempo a mi tarea principal, y en las circunstancias de haberse encarecido tanto el papel por las bullas presentes, porque te hago saber, que se compraba anteriormente la mano a cuatro reales, y al presente vale diez.

La forma de letra de que también podrías quejarte, es bastante chúcara, y desairada, ya lo ves, pero legible. Y te aseguro que si vieras la del primer manuscrito que parió a este, o digamos al abuelo de este, dirías que mi letra es de molde.

Pero veamos ya, qué nos cuenta este perro Carnero. Y copia, lectura, tiempo y aceite, ceda todo en mayor



DIBUJO DE LA Balsa MUISCA HALLADA EN PASCA (Cund.).  
Representa la ceremonia religiosa que se cumplía en la laguna de Guatavita, según lo refiere Rodríguez Freile.  
(Dibujo de M<sup>a</sup> Cristina Gast)

honra y gloria del justo juez de vivos y muertos, que me ha de juzgar a mí y a tí y a esos golillas bulliciosos que imitaron muy al oído las garullas de los perros y los gatos. A nuestro Dios y criador se dé la gloria, el honor y alabanza, para quien todas las cosas viven y para quien fuimos creados.

Dios guarde a mis lectores, y los libre de las cizañas, que van cundiendo en este reino. Amén. De todos ellos fidelísimo amanuense, MIGUEL ESPINELI Y QUINTANO.

Trae el manuscrito de Sierra y Espineli la *Introducción* de Rodríguez Freile, que en otras copias se llama *Prólogo al lector* o simplemente *Amigo lector*. El texto comprende veinte capítulos y los catálogos de presidentes, oidores, y el de arzobispos y prebendados de la iglesia de Santa Fe, este último con una adición del copiante sobre la exhumación de los restos del arzobispo Cristóbal de Torres. Y una curiosa advertencia:

Esta es la historia que llaman "Carnero", y aunque aseguran ser dos, uno tunjano y otro santafereño (mentiris), no hay tal cosa, es uno mismo con la diferencia de haber algunos cuadernos más abultados que otros, lo que proviene del tamaño y forma de la letra y anchura de las márgenes.

No aparecen las reflexiones que promete Espineli para el final del manuscrito.

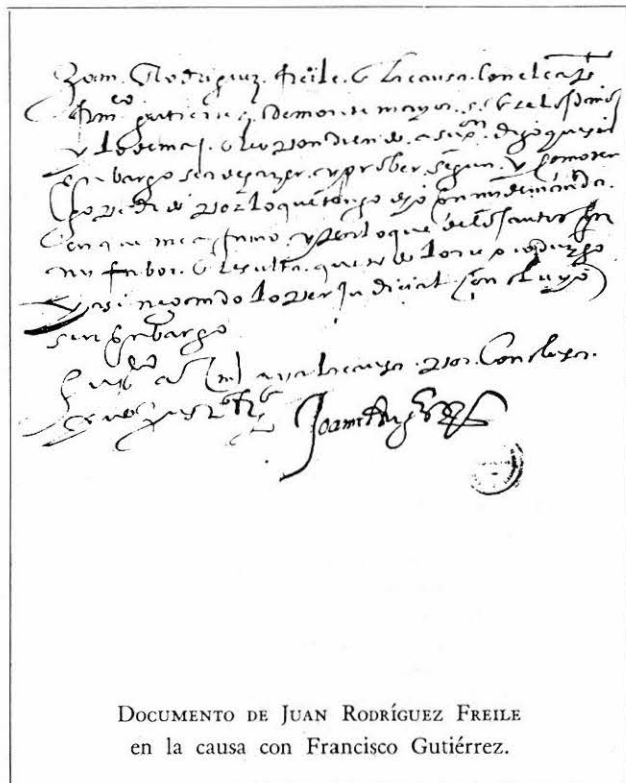
¿Se trata de la copia original de Espineli o es una nueva transcripción hecha posteriormente? Si se tiene en cuenta el tipo de letra y la ortografía, podría pensarse que es posterior a 1812, obra de un buen calígrafo.

6 — *Manuscrito de Yerbabuena*. Consta de 123 hojas numeradas y 10 sin numerar, 21 x 15 cms. Al final de la *Introducción* tiene una nota en letra y tinta distintas que dice: "Copiado y enmendado en algo e ilustrado con algunas notas por el presbítero Miguel Espineli en Tunja, año de 1810, que lo copia de otro manuscrito bien trabajado [Una rúbrica]". Encuadernación en cuero. Al reverso de la pasta anterior tiene esta leyenda: "Bade de Domingo Acosta", y en la posterior: "Soy de Dn. Ignacio Vergara". Para las guardas se utilizaron dos hojas de un libro de cuentas de la Hermandad del Clero de Tunja 1809-1810. Era mayordomo tesorero de la Hermandad el presbítero Antonio de Guevara. Comprende este manuscrito del *Carnero* la *Introducción*, veinte capítulos, catálogos de los gobernantes y arzobispos y prebendados de Santafé, un *Suplemento e ilustración de esta historia*, el índice y un *Discurso que aludiendo a la necesidad de la historia forma en obsequio de un amigo otro que se precia de serlo*, fechado este último en Santafé el 6 de enero de 1819. La última cifra está corregida

posteriormente. ¿Decía 1810? Perteneció a don Ignacio Vergara, a los doctores Rafael Martínez Briceño y Fernando Antonio Martínez.

La nota al final de la introducción citada arriba, nos haría pensar que éste sería el manuscrito original de Espineli. Sin embargo, hay notables diferencias entre el manuscrito de Espineli ya reseñado y el presente. Bastaría anotar, en cuanto a las notas, que en el capítulo III del manuscrito de Espineli hay seis notas y en el de Yerbabuena seis, de las cuales solamente dos son comunes a los dos manuscritos. En el de Yerbabuena se encuentra una anotación muy interesante. En efecto, en el folio 22 v. se lee: "El copiante se descuidó aquí, y omitió quién sabe qué cosa. Estas truncaciones o fallas son muy frecuentes, tanto en el original que yo tuve, como en otro que copió un hermano mío. Y en algunos pasajes es muy sensible este defecto". El hermano a que se refiere ¿fue el presbítero Miguel Jerónimo de Sierra y Espineli? Hay más de una coincidencia entre estos dos manuscritos, una de ellas que ambos fueron copiados en Tunja, más o menos por la misma época.

"El copiante se descuidó aquí" es expresión que en una forma u otra se repite en las notas de este manuscrito: "Esta cláusula está bastante confusa, como otras tantas, por estar muy viciado el original de donde se copió" (cap. II). En otro lugar: "Yo creo que el manuscrito que me sirve de ejemplar, lo escribió algún muchacho sobre



DOCUMENTO DE JUAN RODRÍGUEZ FREILE  
en la causa con Francisco Gutiérrez.

ignorante, sumamente descuidado y negligente, porque fueron muchas las palabras que vici6, y que me han dado no poco que hacer; muchas las cláusulas que truncó, tal es la presente, y las pasadas que he anotado, y otras que no" (cap. XVI). Sierra y Espineli coincide en esta observación en el *Discurso* antes citado.

Tales descuidos y lecturas mendosas son particularmente frecuentes en los nombres propios, como puede verse en las listas de soldados de Jiménez de Quesada, de Federmán y Benalcázar del capítulo sexto. Tanto los pasajes adulterados como los nombres propios equivocados, los hemos aclarado en nota al pie del capítulo, teniendo en cuenta las ediciones más correctas.

Y ya que hablamos del copista, es bueno señalar que en el manuscrito de Yerbabuena hay seis cambios de letra: 1) desde el principio hasta el folio 102 v.; 2) del folio 102 v. hasta el 123 r.; 3) del 123 r. al 123 v.; 4) del 124 r. al 125 r.; 5) del 126 r. al 129 r.; 6) del 130 r. al 133 v.

Finalmente, debemos anotar en este manuscrito, la supresión de numerosos párrafos, sobre todo aquellos que contienen consideraciones morales, con que el autor pretende dar al relato un carácter ejemplarizante.

El texto del *Carnero* que aquí se reproduce está acompañado de notas marginales, casi todas de contenido, algunas explicativas. Posteriormente, alguien añadió otras observaciones al margen; unas y otras aparecen en esta edición al pie de página, señaladas las primeras con un asterisco y las segundas con una cruz. Las notas del editor van numeradas, al fin de cada capítulo.

Las notas marginales tienen a veces gran interés, no carecen de gracia, como aquella de la Quintanilla en el capítulo VI; la de las copiosas lluvias que hubo a fines de 1800, en el capítulo XIII. Sobre los alborotos de Quito, Ciudad de los Reyes y Cuzco, anota: "Por aquí se echa de ver que los socorreños no fueron originales en sus alborotos sobre los estancos, cuyos movimientos han hecho tanto ruido, que ya se hizo como época que sirve de señalar el tiempo, cuando se refiere algún pasaje" (cap. XVI). De que el copista estaba en Tunja, se puede presumir por la visita que hizo a la casa de doña Inés de Hinojosa (cap. XII). El pendolista no conoce río alguno con el nombre de Pauta; cree que debe leerse Cauca. Otro posteriormente le contradice: "Sí lo hay, no sea usted trompetero y aprienda geografía" (Catálogo de los gobernadores).

MARIO GERMÁN ROMERO

## TERTULIAS LITERARIAS EN LA CASA DE CUERVO

Se iniciaron las tertulias literarias organizadas por la decanatura del Seminario Andrés Bello. El propósito que persiguen estas amenas reuniones es el de que los profesores y estudiantes del Seminario Andrés Bello y el público en general puedan dialogar con los protagonistas de la literatura colombiana, pues no se trata de recitales ni conferencias sino de simples charlas coloquiales en las que los asistentes preguntan al escritor invitado sobre toda clase de tópicos relacionados con su obra y con su generación; indagan sobre sus opiniones, sus gustos, sus juicios acerca de la literatura del país y del Continente.

Para iniciar la serie de presentaciones se ha invitado a los poetas sobrevivientes de la generación de "Piedra y Cielo". Precisamente, el pasado



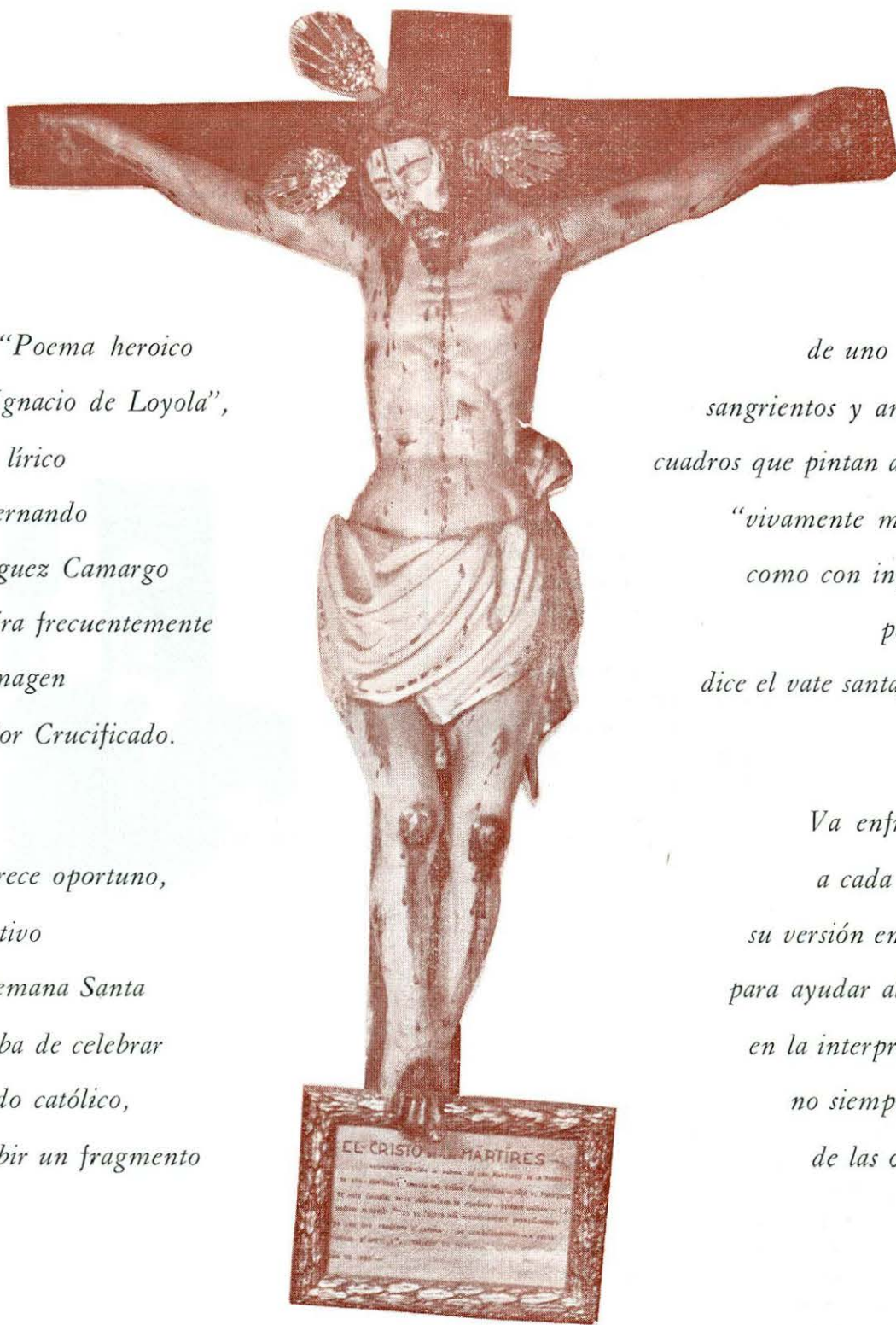
CARLOS MARTÍN

viernes 16 de marzo intervino el maestro Carlos Martín, quien en la actualidad regenta la cátedra de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Utrech y a quien próximamente el Instituto Caro y Cuervo le publicará un nuevo libro de poemas. El profesor Martín absolvió, de manera emotiva y satisfactoria, las diferentes preguntas que le hicieron los asistentes, en particular las que le formularon los profesores del Seminario y el director del Instituto sobre la importancia, la influencia y la perdurabilidad de la obra que deja su grupo generacional.

Después del ameno diálogo, las directivas del Seminario Andrés Bello ofrecieron un vino en honor del poeta invitado.

Próximamente visitarán la Casa de Cuervo los maestros Eduardo Carranza, Jorge Rojas, Gerardo Valencia, Fernando Charry Lara y otros notables hombres de letras del país.

# Un poema a Cristo Crucificado



*En su "Poema heroico  
a San Ignacio de Loyola",  
el gran lirico  
don Hernando  
Domínguez Camargo  
se inspira frecuentemente  
en la imagen  
del Señor Crucificado.*

*Nos parece oportuno,  
con motivo  
de la Semana Santa  
que acaba de celebrar  
el mundo católico,  
transcribir un fragmento*

*de uno de esos  
sangrientos y amorosos  
cuadros que pintan a Cristo  
"vivamente muerto",  
como con ingeniosa  
paradoja  
dice el vate santafereño.*

*Va enfrentada  
a cada estrofa  
su versión en prosa,  
para ayudar al lector  
en la interpretación  
no siempre fácil  
de las octavas.*

EL CRISTO DE LOS MÁRTIRES. — Acompañó en 1816 la agonía de los mártires de la patria. De esta admirable imagen del Señor Crucificado dice el profesor de arte colonial de la Universidad de Michigan, Estados Unidos, doctor M. Sorie: "Es el Cristo más dolorosamente impresionante de los que trajeron de España los conquistadores a estas tierras de América". Tallado en madera en el año de 1480.

*Tesoro antiguo de su casa era  
un crucifijo que condujo, escudo  
en que pudiese rebatir severa  
flecha letal de Leviatán sañudo:  
en cuyo vulto el arte así se esmera,  
que dudan del pincel y escoplo agudo  
los que en el Cristo admiran sentimientos  
si del primero fueron instrumentos.*

*Una u otra corteza desgajada  
rompe lo que ya unió toroso nudo  
en la rama, que cruza atravesada  
de un rudo tronco, aun para tronco rudo;  
y erigida la Cruz, ensangrentada  
desde el mástil al gajo cortezudo,  
se dobla al peso del cadáver yerto,  
que eleva a Cristo vivamente muerto.*

*Cuatro lo fian de obstinado acero,  
mal del martillo clavos doctrinados,  
que oprimen crudos, mas que él rompe fiero,  
las blancas manos y los pies nevados:  
cada cual, sobre boto, así es severo  
que en cárdenos rubíes desatados  
al que fue el paraíso de los ojos,  
cuatro raudaldes lo desatan rojos.*

*El pecho esconden, cuando el rostro niegan,  
enmarañadas ondas del cabello,  
que cuando crespas la cerviz anegan,  
se derraman inciertas en el cuello;  
bajeles sus dos ojos las navegan,  
y en lo sangriento naufragó lo bello:  
las luces turbias, que el naufragio agota,  
en niña y niña se aparecen, rota.*

*Armóse en cada abrojo de una escama,  
y vinculado a cada escama un diente  
(si en cada diente un tósigo derrama),  
complicado de juncos un serpiente:  
zodiaco se ciñe en cada rama  
de agudos escorpiones a su frente;  
que en los hilos que brota carmesíes,  
viboras pare en Libias de rubíes.*

Llevó Ignacio a la cueva un crucifijo que era antiguo tesoro de su casa, para que le sirviera como escudo con el que pudiera resistir la dura y mortífera flecha del Leviatán sañudo. En esa imagen tanto se había esmerado el arte, que los que saben apreciar los sentimientos de Cristo dudan de si el pincel y el fino escoplo fueron más bien instrumentos del demonio.

\*

Desgajando cortezas, rompe lo que estaba unido en el robusto nudo de uná rama, y la cruza atravesándola sobre un rudo tronco, aun para ser tronco, rudo. Levantada la Cruz, ensangrentada desde el mástil hasta el gajo cortezudo, se dobla al peso de aquel cadáver yerto que levanta a Cristo vivamente muerto.

\*

El cuerpo es sostenido por cuatro clavos de resistente acero, mal domados por el martillo, que oprimen con crudeza y desgarran fieramente las blancas manos y los pies nevados. Esos clavos, tan romos como crueles, al que fue paraíso de los ojos le desatan en cárdenos rubíes cuatro rojos raudales.

\*

Las enmarañadas ondas de su cabello, que cubren el rostro y tapan también el pecho, cuando inundan revueltas la cerviz se esparcen confusamente por el cuello. Sus ojos son dos bajeles que navegan por ese mar sangriento donde naufragó la belleza y en la turbia luz del naufragio sus pupilas iluminan la ruta.

\*

Una serpiente de juncos trabados formó una escama en cada abrojo y en todas las escamas iba clavado un diente (cada uno de los cuales derramaba veneno). Su frente es un zodiaco ceñido por ramas de agudos escorpiones y los hilos carmesíes que de ella brotan son como las rojas víboras que pueblan la Libia.

*Mancha la rosa y la ilibada nieve,  
que en la mejilla en alma paz vivieron,  
de morado alelí la copia aleve  
que las violentas manos le imprimieron;  
no sus rocíos el aurora llueve  
sobre cárdenas rosas; sí llovieron  
desde las nubes de profanos labios  
borrascas de salivas y de agravios.*

*Rota la encía, ensangrentado el diente,  
en el último anhelo el labio abierto,  
poca lengua a la vista le consiente,  
que al paladar se eleva descubierto:  
no sepulcros de pórvido luciente,  
de jaspes sí manchados, donde el yerto  
cadáver de la lengua destrozada,  
cubren terrones de su sangre helada.*

*Sangrienta antorcha el corazón se vía,  
distante de las pieles breve trecho,  
que en turbias llamas de rubís hervía,  
y en muchos hilos su cruor deshecho,  
arroyos de corales derretía,  
que deslizaban por el roto pecho;  
y a las rojas cenizas que brotaba,  
breve lágrima de agua las nevaba.*

*Abierta en dos mitades la granada  
del pecho, desunido grano a grano,  
si no ya hueso a hueso, declaraba  
los que el rigor descoyuntó tirano;  
y con pasión piadosa deletreaba  
en todo aquel cadáver soberano,  
cuyo pecho, ensanchando las heridas  
purpúreas franqueaba al tronco vidas.*

*Sangrienta vid, al cuerpo le desatan  
de cinco mil agravios los rigores,  
cuando en pámpanos rojos se dilatan  
los que el golpe cuajó yertos livores;  
y entre las venas que mejor recatan  
en cárdeno zafiro sus rubores,  
negros brotan racimos, que crüeles,  
la clausura no sufren de las pieles.*

Huellas amaratadas de alelí que dejaron en él las alevos manos de los violentos, manchan las mejillas donde armonizaban antes la rosa y la impoluta nieve; no llueve su rocío la aurora sobre las rosas cárdenas como llovieron desde las nubes de irreverentes labios las tempestades de salivas y agravios.

\*

Destrozadas las encías y los dientes ensangrentados, entreabiertos los labios en el postrer anhelo, sólo se ve una parte de la lengua que se levanta hacia el paladar abierto. No es su boca un sepulcro de reluciente pórvido sino una mancha de jaspero donde el cadáver yerto de la lengua despedazada está cubierto por coágulos de sangre helada.

\*

Aparecía el corazón como una sangrienta antorcha que, brevemente distante de la piel, hervía en turbias llamas de rubí; numerosos hilos de sangre, como derretidos arroyos de coral, se deslizaban por el abierto pecho y una breve lágrima blanqueaba las rojas cenizas que de allí brotaban.

\*

Partida en dos mitades la granada del pecho, mostraba, grano a grano, o hueso a hueso, los que había descoyuntado el tiránico rigor; y con piadosa pasión leía letra a letra en todo aquel soberano cadáver, cuyo pecho, al ensanchar sus heridas, abría caminos de purpúrea vida hacia el tronco.

\*

Los rigores de cinco mil agravios se desatan sobre su cuerpo que es una ensangrentada vid cuando se abren en sarmientos rojos los yertos cardenales que causaron los golpes; y entre las venas que mejor esconden sus rubores en cárdeno zafiro, brotan negros racimos que no toleran, por crüeles, la cobertura de la piel.



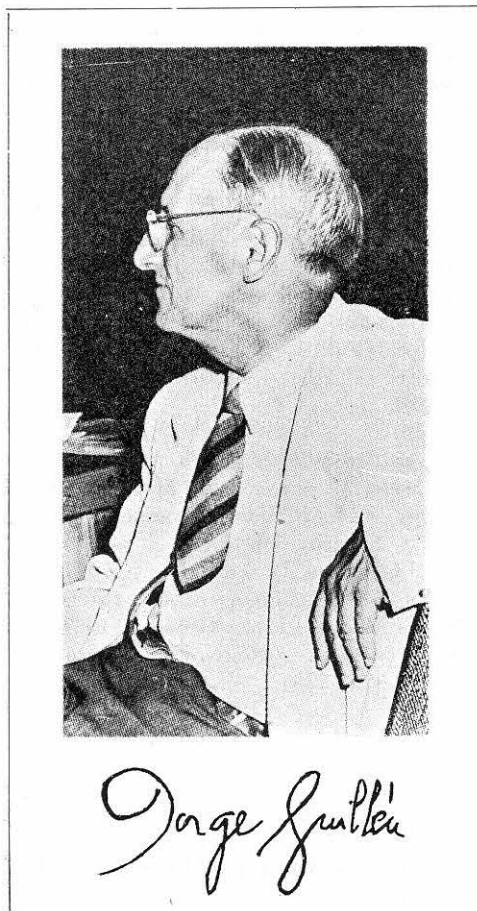
## BIBLIOGRAFÍA DE Y SOBRE EL INOLVIDABLE POETA

Con motivo de la reciente desaparición de don Jorge Guillén, el Departamento de Bibliografía del Instituto Caro y Cuervo a cargo de Francisco José Romero Rojas con la colaboración de Hugo Leonardo Pabón, preparó la siguiente bibliografía de y sobre el poeta, la cual no pretende ser exhaustiva, sino indicativa de los materiales que poseen el Instituto y otras bibliotecas de Bogotá.

### OBRAS DE JORGE GUILLÉN

- *Aire nuestro*. Barcelona, Barral, 1977. 2 v.
- \*— *Al margen*. Madrid, Alberto Corazón, 1974. 116 p.
- \*— *Anita*. Lima, 1961.
- *Antología lírica*. Testi editi ed inediti; versione e introd. a cura di Juana Granados. Milano, Istituto Editoriale Cisalpino, [1955]. 230 p. facsím. 23 cm. (Biblioteca Hispánica).
- *Cántico*. Madrid, Revista de Occidente, [1928]. 171 p. 19½ cm.
- *Cántico: al aire de tu vuelo, Las horas situadas, El pájaro en la mano, Aquí mismo, Pleno ser*. Madrid, Ediciones del Árbol, 1936. 306 p. 22½ cm.
- *Cántico, fe de vida*. México, Litoral, 1945. 412 p. 24 cm. Primera edición, Madrid, 1928. Tercera edición, México, 1945.
- *Cántico*. [4ª ed.] 1ª ed. completa. Buenos Aires, Edit. Sudamericana, [1950]. 540 p. 21 cm.
- *Cántico, a selection by Jorge Guillén*. Edited by Tomas di Giovanni. Boston, Little, Brown, [1965]. 291 p. ret. 23 cm.
- \*— *Cántico*. Barcelona, Seix Barral, 1980.
- \*— *Clamor; marmágnum*. Buenos Aires, Sudamericana, 1957. 197 p.
- \*— *Clamor ... que van a dar en la mar*. Buenos Aires, Sudamericana, 1960.
- \*— *Clamor; a la altura de las circunstancias*. Buenos Aires, Sudamericana, 1963. 169 p.
- \*— *Del amanecer y el despertar*. Valladolid, 1956.
- \*— *El abanico de Solita*. Cambridge, 1960.
- *Federico en persona; semblanza y epistolario*. Buenos Aires, Emecé, [1959]. 143 p. 21 cm. (Selección Emecé de obras contemporáneas).
- \*— *Flores*. Valladolid, 1961.
- *Huerto de Melibea*. Madrid, Ínsula, 1954. 27 p. 29 cm.
- *Language and poetry; some poets of Spain*. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1961. xi, 293 p. 22 cm. (The Charles Eliot Norton lectures, 1957-1958).

N.B. Las fichas señaladas con asterisco fueron tomadas de: Primer Encuentro de la Cultura Hispanoamericana, *Exposición bibliográfica en homenaje a la generación del 27*. Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, 1983. El Instituto Caro y Cuervo participó en ese homenaje.



- \*— *La partida de baile*. México, 1951. Edición privada.
- \*— *La venus de Itálica*. Málaga, 1957.
- \*— *Las tentaciones de Antonio*. Santander, 1962.
- \*— *Lenguaje y poesía: algunos casos españoles*. Madrid, Alianza, 1969. 208 p.
- *Lenguaje y poesía; algunos casos españoles*. [2ª ed.]. Madrid, Alianza Editorial, 1972. 207 p. 18 cm. (El Libro de Bolsillo: Sección Literatura). Título original: *Language and Poetry*.
- \*— *Lugar de Lázaro*. Málaga, 1957.
- \*— *Luzbel desconcertado*. Milán, 1956.
- *Opera poetica (Aire nuestro)*. Studio, scelta, testo e versione a cura di Oreste Macri. Firenze, Sansoni, 1972. xxvi, 1266 p. 20 cm.
- *Palabra, sensación y recuerdo en Gabriel Miró*, en *Studia philologica: Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso*. ... Madrid, Edit. Gredos, 1960, tomo II, p. 175-193.
- *Paso a la aurora*. New York, Printed by V. & J. Hammer, Wells College Press, 1944. 18 p. 24 cm.
- *Según las horas*. San Juan, Edit. Universitaria, 1962. 49 p. 22 cm. (Cuadernos de Cultura y Cultivo).
- *Selección de poemas*. [Madrid], Edit. Gredos, [1965]. 294 p. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica VI. Antología Hispánica).
- \*— *Suite italiana*. Milán, 1964.
- *Tercer cántico*. Ciudad Trujillo, Ediciones "La Poesía Sorprendida", 1944. 12 p. 32 cm. (Colección "El Desvelado Solitario").

- \*— *Variaciones sobre los temas de Jean Cassou*. México, Panamericana, 1951.
- \*— *Viviendo y otros poemas*. Barcelona, Seix Barral, 1958.

P R Ó L O G O S

- GARCÍA LORCA, FEDERICO.  
*Obras completas*. Recopilación y notas de Arturo del Hoyo. Prólogo de Jorge Guillén. Epílogo de Vicente Aleixandre. [4ª ed.]. Madrid, Aguilar, 1960. 1971 p. 23 cm.
- *Obras completas*. Recopilación y notas de Arturo del Hoyo. Prólogo de Jorge Guillén. Epílogo de Vicente Aleixandre. [8ª ed.]. Madrid, Aguilar, [1965]. LXXIX, 2018 p. 23 cm.
- SESÉ, BERNARD.  
*Prólogo*, en *Antonio Machado (1875-1939), el hombre, el poeta, el pensador*. Madrid, Edit. Gredos, 1980, págs. 9-14 (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 299).
- ZUBIZARRETA, ALMA DE.  
*Pedro Salinas: el diálogo creador*. Prólogo de Jorge Guillén. Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 423 p. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 128).

SOBRE JORGE GUILLÉN

- ALONSO, AMADO.  
*Jorge Guillén, poeta esencial*, en *Materia y forma en poesía*. Madrid, Edit. Gredos, [1955], págs. [370]-377. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 17).
- ALONSO, DÁMASO.  
*Los impulsos elementales en la poesía de Jorge Guillén*, en *Poetas españoles contemporáneos*. Madrid, Edit. Gredos, [1958], págs. [207]-243. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 6).
- ALVAR, MANUEL.  
*Texto y pre-textos en un poema de Jorge Guillén, en Poesía*. Reunión de Málaga de 1974. Tomo I, págs. 51-75.
- *Visión en claridad: estudios sobre Cántico*. Madrid, Edit. Gredos, 1976. 238 p. facsím. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica VII. Campo Abierto, 35).
- ARANGUREN, JOSÉ LUIS L.  
*La poesía de Jorge Guillén ante la actual crisis de los valores*, en *Estudios Literarios*. Madrid, Edit. Gredos, 1976, págs. 321-343. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos 242).
- AUBRUN, CHARLES V.  
*"Cántico", 1928. Objetivamente: singularidad de su invención poética*, en *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 495-511. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- BERNÁLDEZ BERNÁLDEZ, JOSÉ MARÍA.  
*Jorge Guillén, la poesía como existencia*, en *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 626-633. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- CABRERA, VICENTE.  
*Tres poetas a la luz de la metáfora: Salinas, Aleixandre y Guillén*. Madrid, Edit. Gredos, [1975]. 228 p. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 222).
- CARDONA, RODOLFO.  
*Guillén y Valle Inclán: de Homenaje a Homenaje (1923-1977)*, en *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 600-605. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- CASALDUERO, JOAQUÍN.  
*Cántico de Jorge Guillén y Aire nuestro*. Madrid, Edit. Gredos, 1974. 267 p. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 210).
- *El movimiento rítmico en el segundo Cántico de Jorge Guillén. Momento de "Angelus". La palabra desnuda. Densidad rítmica*, en *Estudios de Literatura Española*. 2ª ed. Madrid, Edit. Gredos, [1967], págs. [333]-344. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 60).
- *Exaltación del ser en Jorge Guillén*, en *Estudios de Literatura Española*. 2ª ed. Madrid, Edit. Gredos, [1967], págs. [345]-351 (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 60).
- COULAND, ANNE-MARIE.  
*El amor "Fe de vida" en "Homenaje" de Jorge Guillén*, en *Hommage des Hispanistes Français a Noel Salomon*. ... Barcelona, Edit. Laia, 1979, págs. 199-208.
- CUENCA, LUIS ALBERTO DE.  
*Al margen de "Homenaje"*, en *Cuadernos Hispanoamericanos*. (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 526-541. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- DARMANGEAT, PIERRE.  
*Antonio Machado, Pedro Salinas y Jorge Guillén*. Prólogo de José Manuel Blecua. Madrid, Ínsula, 1969. 392 p. 21 cm.
- DEBICKI, ANDREW P.  
*La poesía de Jorge Guillén*. Madrid, Edit. Gredos, 1973. 360 p. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 197).
- DEHENNIN, ELSA.  
*Cántico de Jorge Guillén; une poésie de la clarté*. Bruxelles, Presses Universitaires de Bruxelles, 1969, 254 p. 24 cm. (Université Libre de Bruxelles. Travaux de la Faculté de Philosophie et Lettres, tome XLI).
- GIL, ILDEFONSO MANUEL.  
*Lejanías y proximidades de Jorge Guillén*, en *Cuadernos Hispanoamericanos*. (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 565-581. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- GONZÁLEZ MUELA, JOAQUÍN.  
*La realidad y su "imagen"*, en *Cántico de Jorge Guillén*, en *Studia philologica: Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso*. ... Madrid, Edit. Gredos, 1960, tomo II, págs. 127-142.
- GULLÓN, RICARDO.  
*La poesía de Jorge Guillén (dos ensayos)*. Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1949. 315 p. 19 cm. (Estudios Literarios, 2).
- *Tres variaciones sobre un tema: lectura de "Cántico"*, en *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 512-525. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- LAPESA, RAFAEL.  
*Un nuevo libro de Jorge Guillén*, en *Poetas y prosistas de ayer y de hoy*. Madrid, Edit. Gredos, [1977], págs. [362]-369 (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos, 263).

- LIND, GEORG RUDOLF.  
*Jorge Guillén "Cántico"*. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1955. 152 p. 24 cm.
- LOURENÇO, EDUARDO.  
*Lazare ou la traversee du miroir selon J. Guillén, en Hommage des Hispanistes Français a Noel Salomon*. ... Barcelona, Edit. Laia, 1979, págs. 543-552.
- McSPADEN, GEORG E.  
*New light on speech rhythms from Jorge Guillén's reading of his poem Gran silencio*. (Based on measurements of sound spectrograms). Lancaster, Lancaster Press, 1968. págs. 216-230. 23 cm.
- MORENO VILLA, JOSÉ.  
*Voz en vuelo a su cuna. Avance de ese libro inédito con un poema inicial de Jorge Guillén*. Edición de Angel Caffarena Such. Málaga, Ediciones El Guadalhorce, 1961. 28 p. 24 cm. (Cuadernos de María Cristina. Poesía Malagueña Contemporánea, 4).
- ORTEGA, JORGE.  
*Conjunción y oposición en J. Guillén: de "Cántico" a "Clamor"*, en *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 542-549. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- POLO DE BERNABÉ, JOSÉ MANUEL.  
*Conciencia y lenguaje en la obra de Jorge Guillén*. Madrid, Torregalindo, 1977. 279 p. 18 cm. (Alfar. Colección de Poesía).  
— *Jorge Guillén: la historia y la circularidad de la obra, en Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 582-591. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- PRAT, IGNACIO.  
*Aire nuestro de Jorge Guillén*. Prólogo de José Manuel Blecuá. Barcelona, Edit. Planeta, 1974. 288 p. 21 cm. (Ensayos Planeta de Lingüística y Crítica Literaria, 28).  
— *Estructura de "Y otros poemas" de Jorge Guillén, en Prohemio* (Barcelona), VI (1975), págs. 237-256.
- QUINTANA, JUAN.  
*Una antología de Jorge Guillén, en Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 648-649. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- RODRÍGUEZ, ISRAEL.  
*Génesis y metáfora en la estructura del poemario "Más allá", de Jorge Guillén, en Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 606-625. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- SAHAGÚN, CARLOS.  
*Siete poetas contemporáneos: Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, [y] Rafael Alberti*. Madrid, Taurus, [1959]. 226 p. 18 cm. (Ser y Tiempo. Temas de España, 8).
- SILES, JAIME.  
*Jorge Guillén: simetría y sistema, en Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 592-599. Número Homenaje a Jorge Guillén.
- SILVER, PHILIP W.  
*Jorge Guillén. "Amigo de mirar": breve prehistoria de una idea crítica, en Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), núm. 318 (diciembre 1976), págs. 550-564. Número Homenaje a Jorge Guillén.

## BANCO DE DATOS LINGÜÍSTICOS EN DEBRECEN

En la cátedra de Lingüística Comparativa de la Universidad de Ciencias de Debrecen se llevan a cabo, desde 1972, investigaciones tipológicas para determinar los elementos más fáciles y más difíciles de aprender para los húngaros en los diferentes idiomas extranjeros. Los datos e informaciones necesarios son almacenados y procesados en computadora, cuyos programas comparativos hasta ahora han permitido el procesamiento de cuarenta idiomas. El año entrante se procesarán con este método otras trescientas lenguas.

Las investigaciones arriba mencionadas hicieron posible la incorporación de la cátedra en las labores de la *Enciclopedia de los idiomas del mundo*, que será publicada por la Academia de Ciencias de la Unión Soviética. Las labores se realizarán en dos etapas: en la primera, que durará hasta 1985, se procesarán los idiomas asiáticos (con excepción de Indonesia), los idiomas antiguos como el latín, el griego antiguo, el sánscrito y el sumerio y otros idiomas y dialectos amenazados por la extinción.

El índice de la Enciclopedia seguirá el orden alfabético ruso, pero en Debrecen se redactará una terminología en idioma inglés. Los artículos contendrán no solamente la descripción de los diferentes idiomas, sino también el lugar donde los hablan.

Durante la segunda etapa, comprendida entre 1985 y 1995, serán procesados todos los demás idiomas.

Las labores de la primera etapa serán realizadas, en primer lugar, por lingüistas soviéticos, que cooperarán con los científicos de Debrecen y con los de otros países socialistas. Además de ellos, los lingüistas indios realizarán por ejemplo la descripción de las lenguas drávidas, utilizando los conocimientos tipológicos y métodos computarizados de los investigadores de Debrecen.

En los trabajos de la segunda etapa participarán, igualmente, científicos de África, Australia, América Latina e Indonesia.

Durante la redacción de la Enciclopedia, los lingüistas tienen la oportunidad de confrontar los idiomas ruso y húngaro con los otros, cuyas experiencias son muy útiles durante el aprendizaje de idiomas extranjeros.



*Campus* de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, en Incheon, en las afueras de Seoul.

## SOBRE LOS ESTUDIOS DE ESPAÑOL EN COREA

Tuve el honor de ser invitado, en 1982, por el rector de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros de Seoul, doctor Kim Song, para desempeñar una posición en el Departamento de Español de su Institución. WEDE, como se llama a la Universidad, es, en Corea, la más prestigiosa institución para el estudio de lenguas y cuenta con veinte departamentos al servicio de tal finalidad, entre los cuales, el de español es el segundo en importancia; es también el pionero del hispanismo coreano, alentado en un principio y hasta hoy, por el doctor Kim I Bae.

El Departamento de Español de WEDE ofrece programas conducentes a la licenciatura (4 años), a la maestría (3 años) y al doctorado (2 años), y tiene cerca de 1.200 estudiantes. Un profesorado nativo y coreano atiende a los alumnos, con notable eficiencia, bajo la dirección del profesor Cho Young Guck. Es de notar que cinco profesores del Departamento son egresados del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo: Cho Young Guck, actual jefe del Departamento; Woo Duck Young, el anterior jefe; María Go Hae Son, Francisco Carranza y Yoon Seok Yong. En WEDE tiene su sede la Asociación Coreana de Hispanistas, dirigida por el doctor Kim Hyeon Chang.

Además de WEDE, otras universidades e instituciones especializadas diseminan la lengua y la cultura hispánicas en la Península. Mencionaré la Escuela de Traductores, anexa a WEDE, en donde cuatro colombianos, los profesores Katia de Álvarez, Gloria de Herrera, Luis Álvarez y Edmundo Herrera, este últi-

mo egresado del Seminario Andrés Bello, se desempeñan con excelente competencia. También debo nombrar el Departamento de Español de la Universidad de Cho Sun, alentado por la inteligente diligencia del profesor Lee Chang Young, egresado del Seminario Andrés Bello; el Departamento de Español de la Universidad de Taegu, dirigido por el dilecto amigo y caballero, el doctor Kim; el Departamento de Español de la Universidad Danguk, de Seoul, cuyo rector ha puesto el mayor empeño por que se convierta en ejemplo de hispanismo coreano y donde labora el profesor Alejandro Im Giu In, joven y emprendedor estudioso; el Departamento de Español de la Universidad Nacional, de Seoul; el Departamento de Español de la Universidad de Pusan.

Quiero realzar el hecho de que el Gobierno de la República de Corea ha dispuesto la reciente creación de los estudios de español en el bachillerato; también, el esfuerzo que el Gobierno colombiano, por medio del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo y el ICETEX, ha realizado para promover la difusión del español en Corea, donde toda una generación de estudiosos recuerdan a Colombia con cordialidad (menciono, de paso, los tres alumnos coreanos que actualmente se especializan en el Seminario, los señores Kim I Gon, Song Byeon Seon y Park Kyesik, los dos primeros, becarios del ICETEX). Esta es la forma en que nuestra lengua será un vínculo más que en lo futuro unirá fuerte y fraternalmente nuestros dos países, Colombia y Corea, que tanto tienen de común en sus destinos.

ERNESTO PORRAS COLLANTES

---

## EN BUSCA DE TIEMPOS PERDIDOS

El Archivo General de Indias, desgajado del Real de Simancas, en 1785, abre sus puertas, hoy como ayer, en el herreriano palacio de La Lonja, en Sevilla. En su benemérito claustro, primero, y luego en el de la Biblioteca Nacional y en el del Archivo Histórico de Protocolos, de Madrid, me asombré durante los pasados meses de diciembre, enero y febrero. Iba en busca de sombras de nuestro pasado cultural, sobre las que nuestro Instituto Caro y Cuervo está empeñado en derramar luz.

Iba en busca de un libro perdido; iba en busca de parte de la Tunja renacentista en la balanza de los siglos XVI y XVII; iba en busca de las cenizas y polvo de quien fuera el "primer Procurador de la Real Audiencia de Santa Fé ante la Corte de Su Magestad en la Villa de Madrid", el poeta neogranadino don Francisco Álvarez de Velasco y Zorrilla.

El orden de la búsqueda fue el inverso del buen suceso en el hallazgo:

Conocemos ahora los últimos afanes y negocios y los breves días del autor de la *Rhythmica sacra, moral y laudatoria*, desde su arribo a Santander hasta su llegada al más allá, detrás de su cerrado testamento. Conocemos, incluso, muestras de su iconografía. Pero sus cenizas, mezcladas con las piedras de la fábrica del antiguo convento de Santo Domingo, de Madrid, fueron removidas. Las bóvedas, depósitos humanos, dieron paso a la construcción de un moderno aparcadero (o depósito de automóviles-depositos humanos...).

De la ciudad del águila bicéfala algo se vislumbra tras los pliegos y planos de la Provincia de Tunja y su jurisdicción, llevados al rey por el cacique don Diego de Torres en 1584, y tras las relaciones de los justicias mayores y hombres del común de la muy leal y noble urbe.

Y si no encontramos el libro buscado —aguja en un pajar que hay que ordenar primero—, nos topamos con el que no buscábamos. Me refiero al manuscrito de la innombrada *primera novela picaresca española* —escrita en 1534— titulada *Libro de la vida y costumbres de don Alonso Enriquez, caballero noble desbaratado*, en mora de recibir los honores de la publicación que se merece.

Y ahora, de regreso a donde siempre estuvimos, como hacíamos ayer, hemos de continuar de inmediato y por indicación del Instituto, con la preparación de los materiales para la edición del muy raro y curioso libro de don Francisco Álvarez de Velasco y Zorrilla, la *Rhythmica sacra, moral y laudatoria*.

El descubrimiento y publicación de *El antijovio* de Gonzalo Jiménez de Quesada, de las *Obras de Cueto y Mena*, de *El desierto prodigioso* de Pedro Solís de Valenzuela, de los *Poemas en alabanza de los defensores de Cartagena de Indias en 1741*, de las *Obras* poéticas de Hernando Domínguez Camargo, de el *Yurupary: mito, leyenda y epopeya del Vaupés* y de los respetables y eruditos estudios que esclarecen tales obras, conforman un sólido panorama de la cultura en los albores de la nacionalidad, con documentos de primera mano que necesariamente replantean el cuadro de nuestra vida de humanismo y civilización. Dentro de tan honrosa compañía, la obra del insigne Álvarez de Velasco, de próxima publicación, brillará en constelación propia, y retorna a los lares a que pertenece. Es éste el empeño patriótico de nuestro Instituto Caro y Cuervo.

Ahora entro, de nuevo, por la puerta que bajo el dictado de *veritas liberabit vos* se abre generosa en Yerbabuena, la yerba que mejor huele en el mundo.

ERNESTO PORRAS COLLANTES

## NUEVA REVISTA DE LINGÜÍSTICA

En el año inmediatamente anterior se creó en la capital antioqueña la Asociación Lingüística de Medellín (ASOLME), con el objeto fundamental de promover el desarrollo de los estudios sobre la ciencia del lenguaje en su polifacética diversidad.

La Junta Directiva está compuesta por connotados profesores de las universidades de Medellín, presididos por el doctor Rubén Darío Julio, y a ella pertenecen, entre otros, Javier Jiménez, Héctor Ortiz, Leonardo Arango, Héctor Gómez y Carlos Gil.

El órgano de difusión de la nueva Asociación es la revista cuya primera entrega se cumplió en el mes de diciembre del año pasado. Con un formato cómodo y elegante y una pulcra impresión llevada a cabo en los talleres litográficos "Quirama", la publicación aspira a convertirse en una de las más importantes en su género dentro del ámbito colombiano, merced a la lujosa nómina de los colaboradores y a la profundidad y seriedad de sus artículos.

Para el primer número el comité de redacción seleccionó los siguientes trabajos: "Some problems of Teaching English as a foreign language", de Olga Gil; "La función poética en la canción folclórica: el caso del vallenato", de Rito Lleveva; "La *e* caduca en francés", de Rodrigo López de Mesa; "El lema educacional y sus operaciones lingüísticas", de Víctor Villa.

Dos reseñas a los libros de Hyman y Cornille de los profesores García y Jáuregui, completan el contenido de la revista.

Un artículo que se destaca en la publicación por sus implicaciones en la lingüística aplicada, es el de Javier Jiménez titulado "El diccionario de Antioquia y el futuro de las investigaciones", donde se informa exhaustivamente sobre la manera como desde hace tres años se ha venido realizando el proyecto de investigación sobre las hablas del departamento de Antioquia, estudio que viene cristalizándose en el *Diccionario contrastivo regional del español de uso en Antioquia* (DEUA), y que espera su culminación, previo un estricto seguimiento del cronograma, para finales del año en curso.

El diccionario en mención está llamado a constituirse en una obra muy valiosa dentro de la incipiente lexicografía colombiana.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ

# CIENCIA, FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN EN COLOMBIA

## (SIGLO XVIII)

Es un libro reciente del historiador y académico P. Juan Manuel Pacheco, S. I. Una clara exposición de ese complejo fenómeno cultural de Europa transplantado a la América española, y que se conoce con el nombre de *Ilustración*, movimiento que quiso “disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón”, caracterizado — como explica el P. Pacheco — por “un rechazo progresivo de los valores culturales y de la tradición del medioevo y del barroco, especialmente de la filosofía y teología escolásticas, y una confianza, algo ingenua, en el hombre que esperó poder descubrir muy pronto todos los secretos de la naturaleza y llegar a dominar el universo”. Según ellos, pues, la razón es el gran instrumento para la que no hay misterios ni problemas insolubles...

Estas palabras del historiador se confirman con la expresión triunfalista de D'Alembert, uno de los más importantes adalides del movimiento, cuando afirma que la *Ilustración* “lo discutió, analizó y agitó todo, desde las ciencias profanas a los fundamentos de la revelación, desde la metafísica a las materias del gusto, desde la música hasta la moral, desde las disputas escolásticas de los teólogos hasta los objetos del comercio, desde los derechos de los príncipes a los de los pueblos, desde la ley natural hasta las leyes arbitrarias de las naciones, en una palabra, desde las cuestiones que más nos atañen a las que nos interesan más débilmente”.

Se creyó con esto que la humanidad había logrado o, al menos, podía conquistar fácilmente la felicidad: no era sino hacerla salir de su atraso cultural y de “ilustrar al hombre”. De ahí que se pensara en reformar todos los campos de la actividad humana — economía, política, religión, pedagogía, sociología, moral, ciencias —. Y como la *Ilustración* había nacido en Inglaterra preparada con las teorías de Hobbes y Locke, había cruzado el Canal y en Francia florecía con Voltaire y el enciclopedismo y personalidades como Montesquieu, Diderot, Rousseau, Buffon, habiéndose extendido por toda Europa con espíritu racionalista anticatólico... al llegar a España, el pensamiento teológico tradicional se mantuvo, y de la Península vino a las colonias de ultramar.

Es ahí donde comienza propiamente el libro del P. Pacheco, *el arribo de la Ilustración al Nuevo Reino*, la cual va a producir una de las generaciones más brillantes de la historia de nuestra patria. El autor analiza con amplitud y erudición las primeras manifestaciones que llegaron en los libros de los filósofos y científicos de la nueva época y que, como era de esperar, penetraron en los círculos relacionados con la Universidad Javeriana de Santafé de Bogotá. Testigo

la biblioteca de esta Academia hasta la expulsión de los jesuitas por Carlos III.

Todo ello despertó un *entusiasmo científico* entre los criollos, y se cultivaron a porfía las ciencias — botánica, matemáticas, mineralogía, medicina, astronomía, física y otras más — como se puede apreciar en los planes de estudio de las universidades. Es la época de la Expedición Botánica, la de Mutis, Caldas, José Félix de Restrepo, Jorge Tadeo Lozano y de los zoólogos, químicos, médicos, geógrafos y tantos otros. La *economía*, por su parte, con el fomento de la agricultura y de la industria, fue favorecida por el utilitarismo de la época. Para los *ilustrados*, como se les llamaba, la cultura era una fuente práctica de *felicidad*, puesto que fomenta dondequiera la prosperidad de los pueblos.

Y aun cuando cultura no es sólo técnica, se “llegó a mirar con desdén y desprecio las ciencias especulativas y en especial la filosofía. Y más que todo la filosofía escolástica, ya que uno de los signos de los tiempos era la ruptura con las tradiciones del barroco. Pero los avanzados enemigos de la tradición son extremistas. Oigamos si no al prócer Francisco Antonio Zea citado por el P. Pacheco: “... sacudamos el yugo de la servidumbre filosófica... ¿Y dudaréis un instante abandonar unos estudios que deshonran a la humanidad, que despreciados de las naciones cultas, sólo entre nosotros y los bárbaros habitantes de la Mauritania han hallado aceptación; unos estudios que tienen a la patria en vergonzosa languidez...?”

Ataques eran estos de los laicos y aun de eclesiásticos contra el estudio de la teología. No obstante, la filosofía conservó generalmente su posición privilegiada en la enseñanza, pese a las fallas de no tener en cuenta los adelantos de la ciencia y la afición desmedida a las cuestiones abstractas del ingenio. Y así hemos insinuado la reforma de la enseñanza que se estatiza en nuestra patria, y en la cual van a intervenir las universidades privadas — la Javeriana había sido clausurada con la expulsión de los jesuitas —. Es una historia variadísima la de la educación y, narrada por el P. Pacheco, se torna apasionante. Fuera de que para entonces ya se piensa en la educación de la mujer. Estas páginas se leen con no poca fruición en que aparece la lucha de ciertos educadores y damas notables por la obtención del derecho a la instrucción de ellas en las letras profanas, y el derecho a la libre elección de marido, que fueron para la mujer las dos grandes conquistas de este siglo.

Dos últimos capítulos cierran el libro del P. Juan Manuel Pacheco: el del periodismo y el del ambiente religioso, para concluir con la frustración de tantas esperanzas debido a la anarquía producida por el desbordamiento de las pasiones populares y las guerras de la Independencia.

He aquí en síntesis el delicioso estudio, profusamente enriquecido con doctísimas notas y ciento veintidós títulos de bibliografía, que nos entrega el P. Pacheco.

M. BRICEÑO JÁUREGUI, S. I.

El creciente interés de los investigadores alemanes con respecto a América Latina partió de los años 60 atraído por el llamado *boom* de la literatura latinoamericana y por otras causas de carácter político, como la revolución cubana. Es ésta una opinión del gran hispanista suizo doctor Gustav Siebenmann, quien en reciente artículo de la revista *Humboldt* afirma que "de las 310 tesis de doctorado registradas entre 1951 y 1971, 243 enfocan temas de literatura. En cuanto a la lexicografía, cabe mencionar el proyecto en curso iniciado en Augsburgo por Günther Haensch y Reinhold Werner, *Nuevo diccionario de americanismos* (NDA) en estrecha colaboración con el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá"\*.

No es extraño, pues, que el doctor Daus, director del Instituto de Filología Románica de la Universidad Libre de Berlín, quisiera visitar la sede del Instituto en Yerbabuena el pasado 14 de mayo, aprovechando su visita a Bogotá invitado por la Universidad de los Andes.

Acompañó al doctor Daus y su distinguida esposa el director del Instituto Cultural Colombo-Alemán, Goethe Institut, en Colombia, doctor W. Hofman.

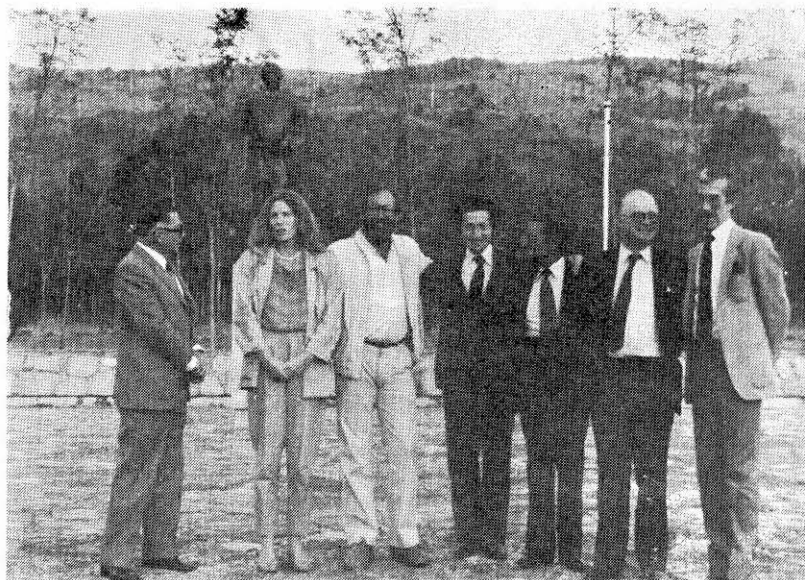
Estaba particularmente interesado el profesor Daus en conocer con algún detalle la labor del Departamento de Dialectología, plasmada en los seis tomos del ALEC. El doctor Flórez le presentó formalmente la obra y le comentó a grandes rasgos la planeación y ejecución de la misma. En compañía del doctor Torres y de algunos otros miembros del Instituto, recorrió las diferentes dependencias y se mostró vivamente impresionado por las labores del Caro y Cuervo.

El doctor Daus es un distinguido maestro alemán doctorado en Romanística en la Universidad de Kiel. Fue profesor invitado en el Colegio de México y en el Instituto de Estudios Surorientales de Singapur. Ha escrito siete libros y una docena de artículos publicados en revistas especializadas. Entre los primeros se destacan: *Zola y el naturalismo francés*, *El teatro del absurdo en Francia* y *El vanguardismo de Ramón Gómez de la Serna*. De los segundos son de mencionar "Documentación y poesía en Jorge Amado", "Cultura en Alemania - Cultura en Latinoamérica" y "Miguel Ángel Asturias".

Durante su corta permanencia en Bogotá dictó un par de conferencias en la Universidad de los Andes el 15 y el 16 de marzo, tituladas "Imágenes de la vida real, una nueva literatura de consumo para los intelectuales de América Latina" y "La suerte del naturalismo en la novela latinoamericana".

Terminada su visita a Colombia, el doctor Daus partió para Ecuador y Bolivia, países que recorrerá antes de retornar a Alemania.

\* *Humboldt*, núm. 80, 1983, pág. 60.



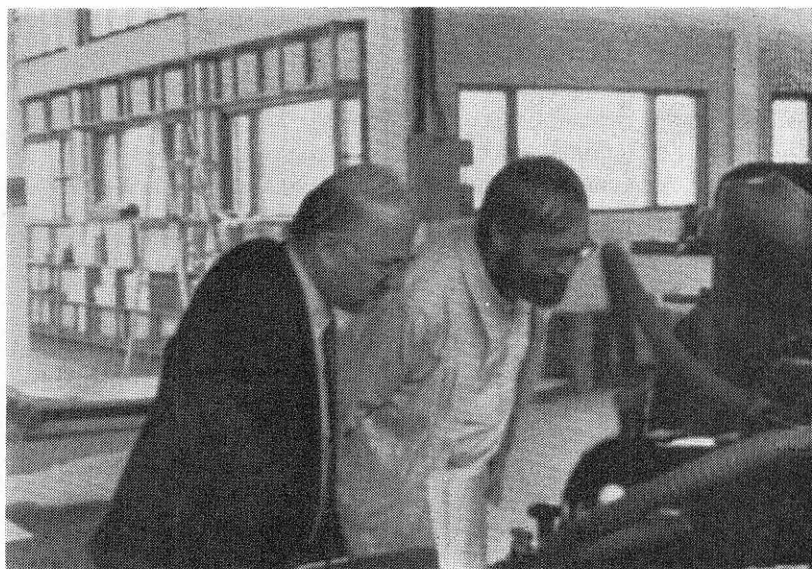
EN EL MONUMENTO A DON ANDRÉS BELLO

De izquierda a derecha: el Dr. Luis Flórez, la señora de Daus y el Prof. Daus, D. Ernesto Porras C., el Dr. Rafael Torres Quintero, el Prof. W. Hofman y el Prof. Jaime Bernal.

## EL PROFESOR RONALD DAUS VISITA LA SEDE DEL INSTITUTO

EN LA «IMPRESA PATRIÓTICA»

El Dr. Daus y el Prof. Hofman observan el funcionamiento de una de las máquinas impresoras y se muestran sorprendidos por la calidad obtenida con los sistemas tradicionales de composición caliente e impresión directa.





## LA CASA DE RIVERA EN OROCUÉ

José Eustasio salta ágilmente de la canoa y empieza a trepar por el pequeño barranco que da acceso al villorrio. La embarcación ha quedado varada en la playa blancuzca junto a otras que no hace mucho transportaron a los sencillos comerciantes y pescadores que llegaron a Orocué a vender y a intercambiar sus productos.

José Eustasio deambula por el poblado, sito en la margen izquierda del río Meta. Es enero y es verano. Por tal razón el río, un poco seco, presenta diferentes brazos. Pero en invierno es un enorme caudal que corre silencioso hasta encontrar el Orinoco y depositar en él el aluvión de paisajes y de penas tras muchos kilómetros de incesante peregrinaje.

José Eustasio recorre en poco tiempo las callejas alfombradas de yerba verde que se cuele abusiva por entre el fino cascajo. Algunos llaneros que ya lo conocen lo saludan ceremoniosamente musitando un "cómo le va" casi inaudible por entre los espesos bigotes. Es mediodía. El calor golpea inclemente y reverbera entre los árboles y se siente en el aire. Al llegar a una esquina de la plaza, grande, desproporcionada, con un enorme mango en el centro, penetra en la fonda y pide su almuerzo. Sancocho de pescado y arroz blanco. Come con desgano. De vez en cuando saca un pañuelo y se limpia el sudor que le corre por la frente y el cuello. Consumida su ración, sale despacio. El pueblo está sumido en el sopor de la siesta. Todo está quieto y en silencio. Llega a su pequeña casa. Es como cualquiera del pueblo. Una construcción de bahareque con dos pequeñas habitaciones y un retrete. El techo está cubierto con hojas de palmiche. Guinda una hamaca multicolor en dos palos que sostienen la techumbre y se deja caer en ella. Lo invade una somnolencia aletargada en consonancia con la que vive la tarde que empieza ya. Despierta bañado en sudor pegajoso y espeso como jarabe. El calor ha disminuído un poco. Son casi las cuatro. Al salir a la calle, la violenta luz del llano lo hace parpadear. Sus ojos poco a poco se acostumbran a esa claridad morbosa que envuelve el pueblo. Se dirige a la oficina del alcalde. Ha de puntualizar con él algunos aspectos sobre linderos que no quedaron suficientemente lúcidos en la última entrevista con otros alcaldes de pueblos aledaños. Al salir, el calor es ya bastante so-

portable y una breve brisa que viene del río empieza a discurrir alegre por las calles.

José Eustasio se dirige al río. Al llegar a su orilla trepa ágil por el tronco de un árbol centenario y se instala a horcadas sobre una gruesa rama. Desde allí otea todo el paisaje que se le echa encima como un perro fiel. Los campesinos y pequeños comerciantes abordan sus canoas y se pierden poco a poco río abajo. Los gritos empiezan a cesar. Una última piragua, la más grande, se desliza apacible dejando una leve estela irisada que mansamente viene a morir en la ribera. El sol va declinando ya. El poniente comienza su diaria borrachera de colores.

José Eustasio continúa observándolo todo. El pueblillo a sus espaldas. El horizonte de esa masa líquida al frente. Y encima de su cabeza, más arriba de las últimas ramas, un cielo demasiado azul para ser verdad. Sólo unas pocas nubes, pequeñas como copos de espuma, empiezan a contornearse de rojo. El río, incendiado de gualda y carmesí, se lleva también esta vez la marejada de remembranzas, de quejas, de angustias desoladas de José Eustasio.

Cansinamente se dirige de nuevo a su pequeña choza. Las sombras de la tarde que muere van ciñendo cariñosamente los árboles, las casas, las personas. Al llegar, toma una vela y la enciende con un fósforo. La tenue luz disipa un poco la oscuridad. La coloca sobre una rústica mesa y de un cajón toma un cuaderno grande y empieza a escribir. Desde hace algún tiempo ha comenzado un libro (grande). Piensa llamarlo *La vorágine*. Hablará del llano, de los ríos, de los hombres, de la selva. Todavía le falta mucho. Pero todas las tardes, a la misma hora, a la hora de los crepúsculos angustiosos, se sienta frente a la mesa y escribe, escribe hasta que la vela casi se ha consumido.

### LA CASA DE RIVERA

Han pasado siete décadas. El turista que hoy llega a Orocué encuentra el mismo pueblo coquetón a orillas del río Meta. Sus callejas alfombradas de hierba evocan el paso del lírico novelista de *Tierra de promisión* y *La vorágine*. Los pescadores y comerciantes siguen llegando para comprar y vender. Las canoas tienen ahora motor fuera de borda y el río se enturbia a trechos con manchones de gasolina. Una furiosa creciente descuajó no hace mucho el árbol centenario que embellecía el paisaje tropical. En el pueblo hay más casas. Pero si el curioso viajero pregunta hoy por esa parcela de terreno o lote, abandonado y cubierto de malezas, que se ve en una esquina del poblado, le dirán melancólicamente que allí estaba la casa donde Rivera escribía hasta la madrugada a la luz de una mortecina vela de sebo. Sólo queda el recuerdo.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ



# G É N E S I S

## DE UNA AMISTAD Y UN ATLAS

Amigos, colegas y discípulos le ofrecen al doctor Luis Flórez, el maestro tan indiscutible en la lingüística hispánica como en el difícil arte de la noble amistad, un merecido y cordial homenaje, al que me sumo con gran complacencia.

Nos conocimos en los años 50, cuando el firmante de este artículo, entonces joven doctor en ciernes, animado por Antonio Tovar y Manuel García Blanco, sus antiguos maestros en el Palacio salmantino de Anaya, había ido a Bogotá para dar clases en la Universidad Nacional de Colombia. Como necesitara ultimar la consulta bibliográfica para su tesis doctoral, se acercó al Instituto Caro y Cuervo, situado por aquel tiempo en el edificio de la Biblioteca Nacional. Se le abrieron sin reservas ni restricciones las puertas de la valiosa biblioteca del Instituto, y con ellas los brazos generosos y hospitalarios de sus investigadores.

Han transcurrido treinta largos años y nunca he olvidado aquella hidalga y desinteresada acogida. Desde entonces me tengo por amigo de todos ellos. Mi recuerdo en estos momentos va también hacia aquellos colaboradores del Caro y Cuervo que, por haberse quedado para siempre en el último recodo del camino, no pueden unirse al homenaje: ellos son Antonio Curcio Altamar, elegante crítico literario; Fernando Antonio Martínez, primer continuador del *Diccionario* de Cuervo; Rubén Pérez Ortiz, experto y paciente bibliógrafo; Luis Francisco Suárez Pineda, participante en las encuestas del *Atlas*.

Surgiría pronto, en una de mis frecuentes conversaciones con Flórez, la posibilidad de que el Instituto Caro y Cuervo, por medio del Departamento de Dialectología (del que Luis era ya su director), ampliara las actividades científicas con la realización del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia*. Desde el primer momento, el doctor José Manuel Rivas Sacconi (entonces director del Instituto) y el doctor Rafael Torres Quintero (subdirector) apoyaron sin reservas la idea, pese a las numerosas dificultades de toda índole que sabíamos iban a presentarse.

Nos pusimos a trabajar en el proyecto, comenzando con la redacción del cuestionario, preparación de los encuestadores mediante un cursillo especial y otros asuntos relativos a la obra. Respecto al cuestionario, éste tenía que adecuarse a las específicas condiciones de un país tropical, con vivienda, alimentación, cultivos, fauna y flora tan diferentes a las que conocía este articulista, chapetón ignorante de muchas cosas sobre la realidad colombiana. Flórez fue su mentor paciente y benévolo que, con sus grandes pericia y paciencia,

casi llegó a convertirlo en experto baquiano. Después vendrían las encuestas preliminares y la obligada reducción del cuestionario.

Circunstancias personales me impulsaron a regresar a la Universidad de Salamanca, quedándose Flórez quijotesca y solitario, al frente de la gran empresa apenas iniciada.

Hoy, aquel lejano y quimérico sueño es, gracias a la inteligencia, tesón y laboriosidad de Luis, un sabroso fruto lozano. Ambos escribimos en 1954: "Con la aparición del ALEC, obra de valiosísimo aporte para el conocimiento de las hablas y culturas populares colombianas, se podrá saber en forma precisa lo más notable y más peculiar del castellano hablado en las diversas regiones del país, sus principales diferencias y afinidades respecto al español peninsular y al de otras naciones hispanoamericanas, sus relaciones con las lenguas precolombinas, etc. Al publicar esta obra, el Instituto Caro y Cuervo presentará uno de los primeros atlas, si no es el primero, de una nación del continente americano"<sup>1</sup>. No nos equivocamos: es —Dios sea loado— el primero de toda la gran familia hispánica, con inclusión de la antigua metrópoli.

Es de justicia destacar a todos sus diligentes colaboradores, entre los que se hallan José Joaquín Montes Giraldo (el único "superviviente" del primer cursillo preparatorio de encuestadores), su esposa María Luisa Rodríguez de Montes, descubridora de muchos entresijos populares, así como Jennie Figueroa, Siervo Mora y Mariano Lozano, siempre activos, esmerados y denodados.

Todos ellos —y sólo ellos— saben cuántos esfuerzos y sacrificios están ocultos en cada pueblecito explorado, que en los mapas sólo es un signo pequeño. Con referencia a uno de ellos —Puerto López, en el Meta— ha expresado galanamente Alvar: "Un día —nuestra Santa Madre la Filología quiera que sea pronto— en el Atlas de Colombia habrá un puntito con un número: rojo, naranja, gris, ¿qué más da? Allí, en el departamento del Meta, estará Puerto López. Tal vez no figuren ni el río, ni los Llanos. Acaso un estudioso se inclinará sobre las hojas, extraerá un dato y cerrará el álbum. Será todo. Nadie sabrá lo que ese punto significa, lo que unos hombres trabajaron, sufrieron y se emocionaron para que aquel punto exista. Acaso —y Dios lo ampare— alguien que no habrá saludado ni de lejos al campo, sacará a colación la suficiencia. Desearía que ese tal no leyera nunca estas líneas, pero que supiera —¿osará tanto su desprecio?— que Valle Inclán le dedicó estas palabras: «El crítico tiene ante el autor el mismo resentimiento que el eunuco ante el don Juan»"<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> BICC 10, (1954), pág. 148.

<sup>2</sup> MANUEL ALVAR, *El envés de la hoja*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1982, págs. 115-116.

Si ya era extensa e importante la labor investigadora de Luis Flórez, ha quedado con el ALEC cumplida. Él ha dicho en la presentación del tomo I, que su aparición "es motivo de profunda satisfacción y complacencia para el Instituto Caro y Cuervo y, muy especialmente, para los investigadores de su Departamento de Dialectología". Permítame, Luis, que desde esta otra orilla del Atlántico comparta ese sano orgullo, a la vez que piense cómo aquella lejana aspiración que soñamos ambos en la sabana bogotana, ha podido usted culminarla felizmente. ¡Bendita sea — como diría Alvar — nuestra Santa Madre la Filología!

TOMÁS BUESA OLIVER

Universidad de Zaragoza

## SOBRE EL "ALEC"

Sr. Dr. D. RAFAEL TORRES QUINTERO  
Apartado Aéreo 51502  
Bogotá, Colombia.

Querido amigo:

Esta mañana llegaron a mis manos los dos primeros tomos del ALEC. ¡Qué maravilla! Al fin aparecen los frutos de tanto esfuerzo hecho por el Instituto y por sus investigadores a lo largo de varios lustros. Al fin tenemos una descripción sistemática y rigurosa de las hablas de un país hispanoamericano (aparte de Puerto Rico). Al fin vamos a poder hablar sobre el español de una porción de América con base en datos seguros y fidedignos. En fin, que felicito cordialmente a todos los amigos del Instituto, que han hecho posible esta gran empresa. El ALEC será para mí punto de referencia en gran parte de mis estudios y de él tendré que hablar constantemente en ellos.

El Atlas de México está acabado desde hace más de un año en su parte académica o estrictamente filológica. Ahora "sólo" me falta hacerlo imprimir... Llevo un año esforzándome por sacar el primer tomo, y — a pesar del excelente respaldo del Colegio de México — temo que tardará al menos otro año largo.

Con mi inmensa gratitud por el envío de estos dos primeros tomos del ALEC, y con mi cordial felicitación, reciba mis más afectuosos saludos y un fuerte abrazo.

JUAN M. LOPE BLANCH

"... mi admiración por el ALEC (y sus autores y director) no hace sino crecer, y quisiera que en España tuviera todo el eco que merece. Cuando todos nuestros países están tan inseguros de su presente y de su destino, es admirable que ustedes vengán a descubrir las raíces profundas populares que conservamos comunes en una dispersión geográfica tan increíble". (Carta a José Joaquín Montes y María Luisa).

ANTONIO TOVAR

# EL ESPAÑOL HABLADO EN BOYACÁ

V

ENCUESTA EN LABRANZAGRANDE

(Segunda parte)

Hoy presentamos en este número el segundo y último segmento del informe sobre la averiguación de campo, realizada por algunos miembros del Departamento de Dialectología del Instituto, en la población boyacense de Labranzagrande, como parte de las encuestas proyectadas para el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*.

MORFOSINTAXIS

Los pronombres de tratamiento son *sumerced* (muy común incluso para con extraños) y *usted*. No se registraron formas de *tú* o de *vos* ni formas verbales correspondientes, a excepción de: *¿dónde lo arri-mastes?* En cambio sí formas como: *corra, mijito, saque esa burra para afuera... sáquela, sáquela* (abuelo a nieto). Como tratamiento de respeto se recogió *su persona*: *Su persona no accedió a eso*. El pronombre de primera persona *yo* se usa en función de dativo: *A yo me vinieron a decir aquí que ...*

Es frecuente el empleo del sufijo *-ón* para formar nombres aumentativos o intensivos: *un platalón, un tierralón*. Se registró un superlativo reforzado: *El pelo era más locho y se le cayó muchísimo*.

También parece vivo el sufijo *-illo* para diminutivos de tipo conceptual (objetos menores que el primitivo): *cucharilla*.

La construcción *saber* + infinitivo, con el sentido 'acostumbrar', es corriente: *saben ponerse sus alpagatas. Saben decir. Saben llegar el día sábado. Me sabe dar de a cinco pesitos*.

Se anotaron: a) casos de perífrasis incoactiva: *Los animales que se alunan echan a estilar aguas amarillas*; b) acentuaciones esdrújulas analógicas: *Hasta que no váyamos a misa*; c) formas verbales vulgares como *se limpea, se infrie, toquean (toquean el campanazo un tiempo)*.

El verbo *ser* se encontró como auxiliar en construcciones pasivas: *Él es finado ya. Los papas de él eran muertos cuando nos casamos*.

Es usual construir *hasta* sin *no* en frases como: *Hasta el día de hoy nos topamos. Hasta hoy fue que lo mercamos*.

Es común el uso de *una poca de*: *Se robó una poca de madera*; y la construcción *mucho* + adjetivo:

*Esas hermanas son mucho buenas. Era mucho lindo el pelo. Mucho bellas gallinas.*

*Adverbios: Un en cuando 'rara vez'. Es así un en cuando. Más prestico 'más rápido'. Vaya más prestico vusté. Todo lo más 'sobre todo, principalmente'. Veces 'a veces'. Veces traen alverja, veces fríjol (un individuo de Pisba).*

*Conjunciones: Entón 'entonces' (no muy frecuente). Cuantis más 'a lo sumo'. Y cuantis más lo pañeta.*

*Locuciones adverbiales: A puro tuche 'caminando' (tuche 'rodilla').*

*Locuciones preposicionales: Ir a güelta de 'ir tras de'. Ese tipo iba a güelta de la vieja Rosita.*

## LÉXICO

### a) Verbos:

*asistir.* Permanecer, estar. *Todo el mundo asiste así en mangas de camisa.*

*valer.* Servir. *El jique se hace valer pa toítico, lo hacen valer pa mucho.*

*fletar.* Alquilar bestias: (fletero: el que tiene bestias de carga). *Se consigue una bestia fletada y paga el flete.*

*mirar.* Ver. *Por ningún lao lo miro.*

*emprestar.* Prestar. [...] *si me empresta la vasija.*

*menestar.* Necesitar. *Lo meneste la muchacha.*

*correr negocio.* Negociar. *Si nó no corre negocio.*

*engromarse.* Tardar, demorarse.

*entangar.* Empatar los huesos, entablillar.

b) Arcaísmos: *cuasi, vide, truje, semos, asina, topar, morciélago, etc.*

### c) Vestido:

*cotiza.* Especie de alpargata, calzado masculino de la región.

*mamila.* Chupo de entretención.

### d) Vivienda:

*barco, camazo.* Vasija que se hace con el fruto del calabazo (*coyabra* o *bangaña* en otras partes).

*corota.* Vasija que se hace quitándole la parte superior al fruto del totumo.

*táparo, calabazo.* Vasija que se hace con los frutos alargados del totumo o del calabazo y se usa para llevar miel o masato.

*topia, fogón.* Piedras del fogón.

### e) Alimentación:

*chirgua.* Caldo que se hace con agua, sal, cebolla, cilantro y algo de leche.

*enterón, parao, viuda.* Caldo que se hace con carne seca, plátano verde, arracacha, papa, repollo. Se sirve aparte el caldo y aparte lo sólido.

*jayacas.* Especie de tamal, amarrado en la parte superior.

*golpe.* Nombre genérico de cualquiera de las tres comidas que se toman en el día.

*guanada.* Totumada.

*guastuque.* Guarapo.

*guarrús.* Bebida de arroz con especies y dulce.

*majule.* Bebida de plátano maduro cocido, colado y endulzado.

*masato.* Bebida de arroz colado, endulzado y aromatizado con especies.

*tungo.* Envuelto de maíz.

### f) Familia:

*acompañadora.* Mujer que asiste en el parto a otra.

*asutar.* Mal aspecto que toma el niño cuando la madre que lo amamanta queda nuevamente embarazada.

*cubo, cuba.* Hijo o hija menor.

*cucho.* Anciano (uso despectivo).

*papá señor, mamá señora.* Abuelo, abuela.

*patrón, patrona.* Tratamiento para el esposo o la esposa ausente.

*sute.* Niño retrasado en la crianza.

### g) Distracciones:

*calar.* Perder, cuando se juega al trompo.

*chuchas* o *maracas.* Instrumento musical.

*emplumao.* Juego de baraja (*burro* en otras partes).

*pipos.* Cierta clase de semillas que se usan para jugar en lugar de las bolas de cristal.

*pirinolas.* Semillas de color anaranjado que usan los muchachos en algunos juegos.

*regolar.* Enredarse el trompo en la cuerda.

*taparuco.* Gallo basto.

### h) Oficios y empleos:

*chuchero.* El que vende en la plaza espejos, tijeras, anillos, ropa, vasijas de aluminio, etc.

*sastra.* Mujer que cose ropa de hombre o de mujer.

### i) Tiempo y espacio:

*abajo.* Los llanos de Casanare.

*arriba.* Poblaciones de Sogamoso, Duitama, Tunja, Bogotá.

*cincho.* Pendiente muy inclinada.

*invierno.* Aguacero.

*nación.* Región. *Pu'aquí en esta nación.*

*pica.* Trocha.

*rayar el sol.* Amanecer.

*tiempo.* Nube que amenaza lluvia.

*volador.* Precipicio, despeñadero.

### j) Vida rural:

*andancias.* Bestias (caballos) de carga o silla.

*butanos.* Vasijas de cuero de res, con capacidad de una arroba y media, que se usan para envasar miel.

*cernada.* Ceniza disuelta en agua, que se usa para bañar los animales castrados cuando se "alunan".

*cocuisa, cucús.* Zumo de la hoja del fique.

*conuco*. Cultivo, labranza.  
*cusca*. Envoltura de algunas semillas.  
*cute*. Calabazo en el que se va echando el café que se coge.  
*chindoque, chigüiro*. Capibara.  
*gatica*. Pareja turega o yunta de mazorcas de maíz.  
*jayar*. Rumiar el ganado.  
*mandador*. Zurriago.  
*marcar*. Amarrar las *gaticas* de maíz.  
*mariscador*. Cazador. *Fui mariscador, buscaba lapas* (tinajo, guagua).  
*pollino*. Asno reproductor.  
*ruina*. Vaca en celo.

k) Exclamaciones: ¡*Dígame!*, ¡*Oy, Dios de los cielos!*, ¡*Madrecita poderosa!*, ¡*Uy!*, ¡*Ayijjuemonal!*, ¡*Buá-guá!*

#### ONOMÁSTICA

Veredas de nombre aparentemente indígena son: Óchica, Suasía, Cuazá, Uzazá, Chaguazá, El Ocobe. Entre los numerosos cerros que rodean la población están el Comejoque y Concuba, junto con los de nombre español Pan de Azúcar, El Hígado, El Pescado, La Vieja.

En la antroponimia hay algunos apellidos de apariencia indígena y otros más o menos peculiares de la región: Cábulo, Caracas, Estepa, Fiagá, Pacagui, Piracón, Tibabipa, Anáfar, Ciguanía, Cuta, Duitama, Gauche, Giral, Guacha, Guio, Manco, Mosso Neita, Noa, Paipa, Pezca, Piragauta, Pongutá, Pregonero, Russi, Siábato, Siaquira, Tirano, Tiría, Viancha.

#### APODOS

Los de Mongua: *hutes* (utiarse la papa 'podrirse').  
 Los de Labranzagrande: *cotudos* (no vimos cotudos).  
 Los de Gámeza: *sucos* (suco 'animal sin rabo').  
 Los de Corrales: *tragapencos*.  
 Los de Sogamoso: *cortabolsas* ('ladrones').  
 Los de Tópaga: *cachangones* ('de pies grandes').

#### FOLCLORE

Entre las leyendas que circulan en la región citaremos:

- El *Duende*, de quien se dice que aparece en forma de niño; solamente lo ven las muchachas de quienes se ha prendado, y entonces se vuelve muy celoso.
- La *Mancarita*. Se dice que es una mujer que tiene un pecho sumamente largo, se roba a los hombres y los lleva a una cueva, donde les *arrima* todo lo que necesitan.
- El *Salvaje*. Es un hombre que habita en los bosques, aparece cubierto de musgo, huele mal, tiene

los pies con los talones hacia adelante; el cuerpo es enterizo, mejor dicho, no puede doblarse, y por eso, cuando se cae demora mucho en poderse levantar.

- La *Zorraperruna*. Fue una mujer que mató a todos sus hijos; en castigo por sus crímenes Dios la condenó a vagar por el mundo llamando a Juan, que fue el menor de todos ellos. Se ahuyenta con tiros o con tizones de candela.
- *El Arco Iris y el Moján* (a quien también llaman *compadre*) están en estrecha relación para algunos nativos de Labranzagrande. Se cree que donde sale el arco está el compadre, y cuando se ve salir el arco iris se dice que el compadre "sale a asoliar la plata". Cuando el caminante va a cruzar un pantano o un *calichal*, lugares donde corrientemente sale el arco iris, masca tabaco para evitar fiebres u otras enfermedades; muchos se quitan el sombrero y saludan: "Compadrito, buenos días ¿me da permiso de pasar?". Alguno le deja allí cerca tabacos y aguardiente. Se cree que cuando llovizna y sale el arco iris los niños se enferman de granos en la cabeza, los cuales se curan con *chicote* 'tabaco' ahumado y alcohol.

#### OBSERVACIONES FINALES

El habla de Labranzagrande es fundamentalmente semejante a la de los Andes boyacenses: hay distinción *ll-y*, aspiración de la *f*, cerramiento de vocales, vocales inacentuadas demasiado débiles.

La influencia del Llano se advierte sobre todo en el léxico, donde coexisten términos de las dos regiones: *táparo* y *calabazo*; *corota* y *cute*; *topia* y *fogón*, *cama-zo* y *barco*, etc.

Fenómenos que en el llano de Casanare alcanzan una distribución más amplia (*s* dentalizada, *rr* fricativa) aparecen en Labranzagrande en proporción mucho menor.

\*

Con este informe ponemos punto final a una serie de publicaciones sobre las últimas encuestas para el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*, en varias poblaciones de Antioquia, Casanare y Boyacá. Informaciones breves de usos más o menos típicos de cada una de las localidades investigadas y que durante mucho tiempo permanecieron por ahí "arrinconadas" sin la esperanza de ser publicadas.

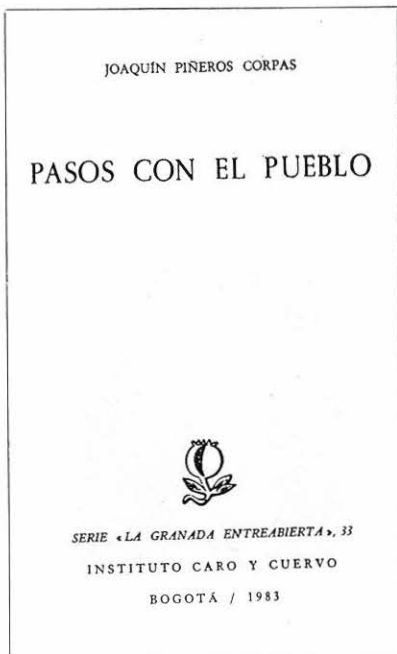
En conclusión, hemos cumplido con lo anunciado (en el núm. 6, pág. 7, de este noticiero cultural) a nuestros lectores, estudiosos del lenguaje e interesados en conocer aspectos dialectológicos del español colombiano.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

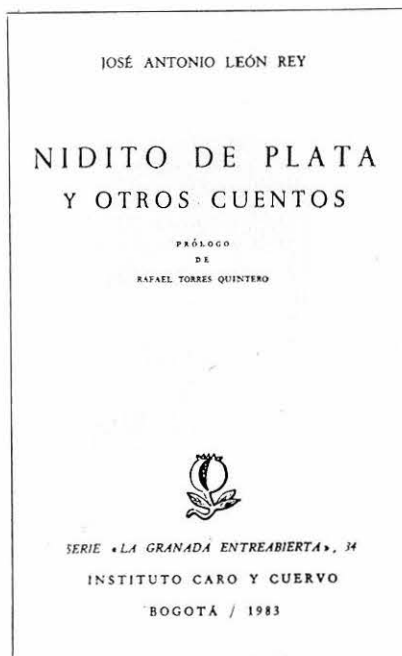
El Instituto Caro y Cuervo tiene varias maneras para conservar el acervo cultural colombiano, para alimentarlo y no dejarlo extraviar en medio de las sublimaciones y el vocabulario desenfadado, cuando no abiertamente procaz, de la época. Una de ellas es la serie "La Granada Entreabierta", que acaba de entregar sus dos últimas ediciones con *Pasos con el pueblo*, de Joaquín Piñeros Corpas, y *Nidito de plata y otros cuentos*, de José Antonio León Rey.

Ambos pertenecen al sentimiento popular colombiano, de manera que emanan de la más pura fuente nacional. El primero, según su presentador y director del Instituto, Rafael Torres Quintero, son "escenificaciones de tradiciones nacionales que se conservan en cantos, danzas, coplas, refranes y juegos infantiles". Este estilo que es claro teatro popular, al mismo tiempo que mantiene el tono dramático, busca y exalta sentimientos tiernos y elementales con que nuestro pueblo se ha divertido y mantenido su filiación la llamada provincia colombiana. Óigase bien: lo provinciano del país, aunque la temática se desarrolle o se aplauda o la interpreten actores de los barrios periféricos de Bogotá. Es que a la altura que estamos, provincia ya no es la expresión peyorativa de antaño, sino la diferencia fundamental entre las grandes ciudades superpobladas y complejas y el resto de un país que quiere y desea conservar sus sanas costumbres y sus tradiciones. Aun en las goteras de las urbes. Como pasa aquí en la capital colombiana con los tradicionales e ingenuos Reyes Magos.

Periódicamente José Antonio León Rey bucea entre sus recuerdos, en



## AUTENTICIDAD EN EL CUENTO Y EN EL TEATRO



tre los moradores del oriente cundinamarqués, del Llano o de la provincia boyacense que no se han fugado a las ciudades, para rescatar y restaurar las tradiciones que bullen en los cuentos y leyendas y no han podido ser desterradas por la televisión o las "rumbas" de fin de semana. Allí ha encontrado el material de varios de sus aportes a la serie del Instituto, no sólo con fidelidad al mágico y subyugante tema central de cada relato, sino con un cuidado y delicadeza que los hace nuevos y frescos a la imaginación del lector.

El mismo consagrado e ilustre director de esta entidad cultural hace el inventario de los personajes que nutren los relatos: "Allí el patrón benévolo y el arrendatario respetuoso a quienes liga más el mutuo afecto que la fría relación laboral; allí obreros y trabajadores infatigables junto con mujeres honestas y hacendosas; los trovadores de fecunda vena poética, especie de rapsodas incrustados en las breñas de Fómecque; el herrero que imparte lecciones en su forja, los amores ingenuos, los fenómenos naturales mitificados por la imaginación popular, o las aves humanizadas como el increíble guaco del cuento, los copetones, las loras parlanchinas, los perros, los gatos y los burros".

O sea, que se trata en ambos casos de exaltar la auténtica tradición popular, que nos hace sentir cerca una Colombia que de pronto nos parece que ha dejado de existir, ante el estrépito materialista y ramplón de cierta literatura de ahora.

JOSÉ HUGO OCHOA

En *El País*, Cali, marzo 20 de 1984.

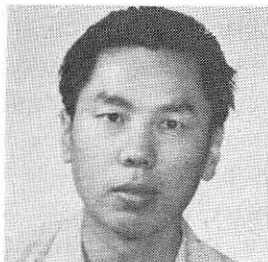
## CURSO 1984-85 EN EL ANDRÉS BELLO

Otra vez, cumpliendo la cita con el idioma. Es un encuentro en el que buscamos seguir las huellas dejadas por nuestros mayores: Suárez, Bello, Caro. Su saber científico de la lengua marcó una honda tradición en las letras de la América hispánica. ¿Cómo negar la irradiación portentosa que produjo la sabiduría de don Rufino José Cuervo o las directrices perennes de don Andrés Bello?

El Seminario sigue esa senda. Por ello mantenemos vivo el interés de nuestros cursos de Literatura Hispanoamericana y Lingüística. Somos conscientes de su vital importancia. Cada curso es para nosotros como una siembra que con el correr de los años dará opimos frutos, como la unión idiomática de los pueblos y su avance cultural.

LOS NO COLOMBIANOS

Yin es su apellido; Chengtung, su nombre. Él viene de la China.

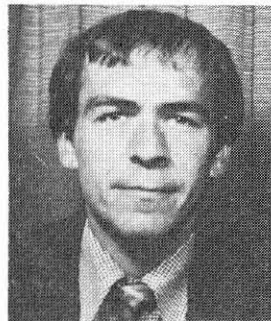


CHENGTUNG YIN

Desde tiempo atrás le ilusionaba venir al Instituto. Su profesión es la de traductor. Empezó estudiando el ruso, pero pronto lo cambió por el español. En un momento determinado, la China estimó importante volver sus ojos hacia el continente hispanoamericano, entrevió su enorme riqueza cultural, económica y social. Yin aprende el idioma en Pekín y se dedica a traducir obras políticas del chino al español. Desde 1979 comienza con la literatura. Vierte al chino obras de García Márquez, Soto Aparicio, Mejía Vallejo, Vargas Llosa, Jesús Lara y algunos españoles.

Edmund Knox vive en Londres, donde labora como profesor de español para ingleses. Su padre es

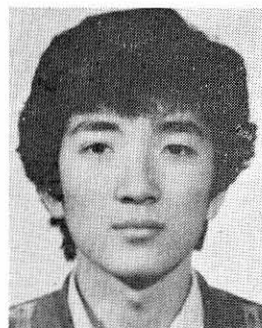
australiano y su madre británica. Durante algunos meses trabajó como lector de inglés en el Colegio



EDMUND KNOX

San Isidoro de Sevilla. Anhela conocer la tradición literaria de Hispanoamérica, para después llevarla y enseñarla en la Gran Bretaña.

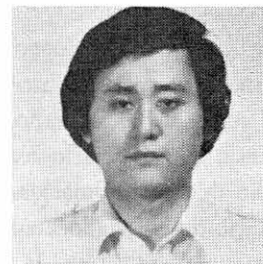
Este año nos llegó de Corea el joven Song, Byeong Seon. Vivaz e inquieto; quiere profundizar sobre la crítica literaria. Nos habla con cierto entusiasmo de las corrientes estructuralista y formalista y algo partidario de las teorías de Propp, Todorov y Barthes. Song ha encontrado el sitio preciso para sus estudios. Colombia es tierra de humanistas, de gentes cultas y eruditas. No en vano se proclama que don Andrés Bello nació en Caracas, escribió en Chile y lo aprendimos en Colombia. Aquí tenemos gentes de las dimensiones de Sanín Cano, Gómez Restrepo, o el Padre Félix,



BYEONG SEON

para mencionar unos pocos entre esa pléyade de filólogos excelsos.

También asisten al curso la estudiante yugoeslava Narcisa Abdulagic, ya conocida entre nosotros, y Pak Kyesik, de Corea, quien resi-



PAK KYESIK

de en Colombia desde hace tres años.

LOS COLOMBIANOS

Hay un grupo de estudiantes muy selecto. Llena de alegría el corazón ver en el Seminario a gentes procedentes de todas partes del país. Es como si respondieran a imperativa llamada que hace la lengua.

De la Universidad Industrial de Santander procede María Lelis Ospina de González. De las bellas y ubérrimas tierras del Quindío y Caldas llegaron Juan Manuel Cuartas Restrepo, Rosario del Carmen Montes y Fredy Gutiérrez. Del Chocó, cuasi ignotas tierras para muchos colombianos, vino Antonio Wilson Mosquera. Ivo Eufrasio Olascoaga es egresado de la Corporación Unicosta, de Barranquilla. De Tunja, tierra de poetas y gentes nobles, Ana Imelda Rodríguez Ayala y Ana Fabiola Rojas Rojas.

Las universidades de Bogotá también nos envían sus representantes: la Pedagógica nos manda a Luz Amparo Fajardo, Myriam Constantza Moya, Flor Alba Laverde, Hilda Sarmiento, Jaime Huberney Blanco, Henry González y Alfonso López; la Distrital, a Lola Celeita, Mary Luz Flórez de Cáliz, Neyla Pardo y Elvira Rodríguez; la Nacional, a Cristina Gómez y Sonia Helena González; la Gran Colombia, a Jeannette Uribe de Duncan e Hilda Mercedes Ortiz; la Libre, a Jaime Bruges, Marlene Cubillos, Carlos Alberto Molina y Efraín Rozo; la Javeriana, a Matilde Wancier; la Santo Tomás, a Margarita Lucía Vanegas de Arias, y la Universidad Jorge Tadeo Lozano, a Luis Fernando Barrera.

Tanto estudiantes como profesores forman un grupo maravilloso. A todos deseamos muchos éxitos.

FRANCISCO HENAO ROBLES

---

## ERNESTO PORRAS REGRESA AL INSTITUTO

En el mes de marzo regresó a Colombia el dilecto amigo y colaborador del Instituto, don Ernesto Porras Collantes, quien inmediatamente se reincorporó a sus labores como investigador de tiempo completo en el Departamento de Historia Cultural.

El doctor Porras permaneció en Seúl, Corea del Sur, cerca de dos años, durante los cuales se dedicó a la enseñanza del español y la literatura en la Universidad de Hankuk de Estudios Extranjeros. Estuvo también algunos meses en España especialmente dedicado a la investigación en los archivos y bibliotecas de Madrid y Sevilla. Trae de allí valiosas experiencias

y documentos de la mayor importancia, como puede verse por los dos informes que en este mismo número publicamos, uno sobre "El español en Corea" y otro acerca de sus hallazgos en los archivos españoles.

*Noticias Culturales* registra con gran complacencia el retorno de tan valioso trabajador en las áreas y tareas que se le han confiado al Instituto. Su trayectoria como profesor y escritor de mérito sobresaliente y en particular su pasión por la investigación filológica y literaria, hacen esperar de él nuevos y notables aportes como los que ya ha dado a la crítica y a la historia de la cultura en Hispanoamérica.

---

## CONGRESO DE "ALFAL" Y HOMENAJE A PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

El VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) estará consagrado a rendir homenaje a don Pedro Henríquez Ureña, con motivo de celebrarse en 1984 el año centenario del nacimiento del gran lingüista y filólogo dominicano.

El evento se verificará en Santo Domingo, capital de la República Dominicana y primer solar americano donde se habló español en el Nuevo Mundo.

La elección de la sede la hizo el VI Congreso de ALFAL celebrado en Scottsdale, Arizona, Estados Unidos de América, cuya Asamblea designó una Comisión Organizadora presidida por el delegado de ALFAL, Rafael González Tirado, nombrado por el Congreso de dicha Asociación que tuvo por sede a Lima, Perú.

Los doctores Rafael González Tirado y George Lockward S., presidente y tesorero de esa Comisión, efectuaron intercambios con la Jun-

ta Directiva de ALFAL en San Juan de Puerto Rico en el curso del VII Simposio de Dialectología del Caribe Hispánico que se organizó juntamente con el Primer Congreso Internacional del Español en América.

La programación del VII Congreso de ALFAL se completó en las reuniones celebradas por los doctores Juan M. Lope Blanch, Humberto López Morales y Luis Quiroga Torrealba — presidente, tesorero y secretario de la Junta Directiva de ALFAL — en la ciudad de Santo Domingo.

El evento tendrá lugar del 17 al 21 de septiembre del año en curso (1984) en los salones del Banco Central de la República Dominicana, con el patrocinio de la Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos y de las universidades del país, entre ellas, Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU),

Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM), Universidad CETEC, Universidad Nordestana (UNNE), Universidad APEC (UNAPEC) y otras.

Los amantes del español, tanto hispanistas como hispanohablantes, tienen en este Congreso la oportunidad de contribuir al brillo del castellano.

Los anuncios de presentación de ponencias, las solicitudes de visado y reservación en hoteles deberán enviarse al doctor Alfredo Parra Beato, Apartado N° 329, Congreso de ALFAL, Santo Domingo, República Dominicana.

---

## CORRESPONDENCIA DE CARO Y CUERVO

Nos hemos referido aquí antes a las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Sigue siendo una lástima que ellas no encuentren la debida difusión ni los comentarios que merecen. Son, en general, obras producto de investigaciones serias y especializadas y todas de gran valor para la cultura nacional.

Destacamos esta vez, dentro de la colección "Archivo Epistolar Colombiano", el tomo dedicado a la correspondencia de don Miguel Antonio Caro y don Rufino José Cuervo, con Rafael Ángel de la Peña y otros mexicanos. La obra trae una introducción y aparato bibliográfico y de notas a cargo de doña Angelina Araújo de Vélez. La composición de este libro se inició en 1963, lo que da una idea del trabajo que supone su culminación. Son 84 cartas que resultaron de la amistad que floreció entre los dos ilustres colombianos y el mexicano De la Peña, por sus estudios comunes en las áreas de la filología, la lingüística y la literatura. Su colección constituye otro punto más para los méritos ya grandes, aunque no muy públicos, de la Institución que las edita y que con razón lleva el nombre de los dos notables académicos.

En *Pluma*, vol. VIII, núm. 42, febrero de 1984, págs. 62.



## EL POETA NICOLÁS GUILLÉN VISITA A COLOMBIA

A finales de marzo estuvo en Medellín el conocido poeta cubano Nicolás Guillén. Dictó allí varias conferencias y fue condecorado por el señor Ministro de Educación, doctor Escobar Navia, con la Orden de Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo en la categoría de Gran Cruz con placa de plata.

Nació Guillén en Camagüey el 10 de julio de 1902. En 1929 se produce el hallazgo de sus *Motivos del son*, en el marco rítmico del *son*, manifestación musical del pueblo cubano. Guillén crea — recrea — tipos y escenas de la vida del negro habanero, convirtiéndolo en protagonista de sus propios ritmos y de su propia existencia.

En 1931 se publica *Sóngoro Cosongo y otros poemas*, libro en el cual se afirman los valores esquematizados en los *Motivos del son*. En 1934 aparece *West Indies Ltda.* Le siguen, en 1937, *Cantos para soldados y sones para turistas* y *España*. En 1947 publica en Buenos Aires *El son entero*, en el que llega a una sorprendente madurez, resultado del equilibrio entre lo formal rítmico y el valor ideológico del contenido, lo cual contribuye a que el poeta y su obra alcancen hitos de continentalidad y universalidad. También en Bue-

nos Aires publica, en 1958, *Elegías* y la *Paloma del vuelo popular*. Esta obra es el testimonio del espíritu de lucha de un pueblo, de un Continente en el que el dolor se palpa por doquier, pero también la esperanza de redención que cristaliza en *Tengo*, poema de la revolución victoriosa publicado en 1964. Luego vendrían *Poemas de amor* (1964) y *El gran Zoo* (1968).

Guillén representa el sentimiento de lo popular caribe en América y la intuición de universalidad de ese sentimiento. Su búsqueda es no sólo la de crear un instrumento expresivo sino también la intención de situarlo en un marco, en un horizonte continental y universal.

Amigo y conocedor de la historia de la literatura colombiana, visitante y huésped de nuestro país en alguna época, de su tránsito por Barranquilla quedan testimonios literarios, temas, amigos e influencias recíprocas.

Con la obra de Nicolás Guillén el aire, la atmósfera, la naturaleza, el mundo del negro, del mestizo, del mulato caribe-americano, cobran y adquieren lugar preeminente y singular dentro de la literatura toda de una América que sufre y sueña en una lengua cada día más suya, más propia: la española.

IGNACIO CHAVES.

\*

### NECESARIA ACLARACIÓN

En el número 8 de *Noticias Culturales* (septiembre-octubre de 1983), se publicó un breve comentario sobre nuestra revista que mucho agradecemos por sus elogiosos términos. Por involuntario error, el artículo aparece firmado por la doctora Gisela Beutler, colaboradora del Instituto.

Cúmplenos ahora hacer la debida rectificación, pues el autor de tal reseña es el profesor Tomás Stefanovics, vicepresidente de la Asociación Alemana de Profesores de Español. El citado comentario apareció originalmente en el órgano de la institución alemana *Hispanorama*, núm. 34, junio de 1983.

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL  
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO

DR. RAFAEL TORRES QUINTERO

DIRECTOR DE "NOTICIAS CULTURALES"

DR. PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL

JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRESA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO